

## EL SACERDOTE DEPUESTO O EL HEREJE NO CONSAGRA LA EUCARISTIA. DOCTRINA DE ALGUNOS AUTORES DEL SIGLO XII

En la reseña de un interesante libro sobre el Ministro extraordinario de la Confirmación<sup>1</sup> se decía hace algunos años:

“Hay cuestiones en que el análisis de la vida histórica es imprescindible, por ejemplo en lo que se refiere a la potestad sacerdotal de la Iglesia<sup>2</sup>.

Por falta de perspectiva histórica, el teólogo puede caer en la tentación de identificar usos muy estables con Normas divinas, cuando no pasan de ser Normas canónicas, que la Iglesia puede modificar...

¿Por qué la Eucaristía de un sacerdote excomulgado es siempre válida, no obstante la prohibición de la Iglesia? ¿Por qué se considera inválida la absolución, en iguales condiciones?<sup>3</sup>

Los elementos de la compleja historia sacramental de la Iglesia *convergen* (sin que podamos justificar positivamente toda la trayectoria) hacia una interpretación del poder sacerdotal en la que la división entre “Potestas jurisdictionis” y “Potestas ordinis” no corresponde en su valor originario a las definiciones canónicas..., un poder sacerdotal que por su misma esencia se da subordinado al Principio que garantiza la unidad de la Iglesia, de suerte que todas las variaciones de ejercicio impuestas por ese Principio superior convienen a la naturaleza misma de aquel poder; y no hay por qué estimarlas —no ya como usurpaciones arbitrarias— más ni siquiera como una mutación posterior, aunque legítima, de un estado primordial.

El Sacramento de la Penitencia nos da todavía ahora una idea bastante clara de la subordinación esencial de una potestad recibida “vi ordinationis”, y de la compenetración de la “potestas ordinis” y la “potestas jurisdictionis”. Es cierto que el Sacramento de la Eucaristía y otros parecen eludir una tal subordinación. Históricamente es verdad que todo sacerdote puede celebrar con validez la Eucaristía aun fuera de la unidad con la Jerarquía de la Iglesia. Históricamente: ¿también necesariamente, es decir, por derecho divino? ¿Consta de veras que siempre ha sido reconocida la “validez ilícita” a que nos estamos refiriendo? He aquí la clave del problema<sup>4</sup>.

---

<sup>1</sup> MOSTAZA RODRÍGUEZ, A.: *El problema del Ministro extraordinario de la Confirmación*, Madrid, 1952. Recensión de la obra por GUERRA CAMPOS, J.: *Compostellanum* 1 (1956) 321-27.

<sup>2</sup> GUERRA CAMPOS, J.: *El problema del Ministro extraordinario de la Confirmación*, en *Compostellanum*, 1 (1956) 321.

<sup>3</sup> *Ibidem*, pág. 322.

<sup>4</sup> *Ibidem*, pág. 326-27.

El estudio de algunos autores del siglo XII nos llevará a la plena convicción de que no siempre se admitió la validez ilícita de la consagración de la Eucaristía hecha por el sacerdote que no está en unidad con la Jerarquía de la Iglesia.

Unas *questiones*<sup>5</sup> publicadas por el prof. G. Fransen nos indican, en primer lugar, que este problema no se consideraba como resuelto. Dice la *questio* 33:

“Quidam sacerdos occulta heresi maculatus impetitur, convincitur, condempnatur. Denique, satisfaciens ecclesie, restitutionem obtinuit, et alium sacerdotem accusat.

Primo queritur an occultus hereticus eucharistiam consecrat.

Secundo an restitutus alium accusare valeat”<sup>6</sup>.

Parece importante hacer notar que, aunque el caso se plantea sobre un sacerdote *condempnatus*, no obstante el *queritur* no menciona expresamente la condenación.

A finales del siglo XI tenemos también constancia de que esto se consideraba como un problema sin solución clara: BERNOLDUS PRESBYTER, en su *Tractatus de Sacramentis excommunicatorum*, dice, escribiendo a su antiguo Maestro Bernardo<sup>7</sup>:

“De sacramentis excommunicatorum, unde jam dudum ante multos annos multa ab invicem scripsimus, nec tamen eo tempore aliquam certitudinem invenire potuimus...

Sententiae sanctorum Patrum de sacramentis quae extra Ecclesiam catholico more fiunt diversae reperiuntur; quorum quaedam eadem penitus annullare videntur, quaedam autem, etsi recipi ea prohibeant, non tamen prorsus eorum confectionem denegant”<sup>8</sup>.

\* \* \*

En este trabajo se expondrá sencillamente lo que dicen algunos autores del siglo XII<sup>9</sup> en orden a la celebración válida de la Eucaristía por el sacer-

<sup>5</sup> Las “*Quaestiones*” es uno de los géneros de la Literatura jurídica de este tiempo. Se plantean estas *questiones* sobre problemas de Derecho que no están regulados inmediatamente en la ley, Cfr. KUTTNER: *Repertorium der Kanonistik*. Ciudad del Vaticano, 1938, pág. 243. Y FRANSEN, G.: *Quaestiones*, en *Dict. Droit Can.* 7, 407 ss.

<sup>6</sup> FRANSEN, G.: *Bulletin for 1957* del Institute of Research and Study in Medieval canon Law, inserto en *Traditio* 13 (1957) 487. Estas *questiones* son anteriores a la *Compilatio I*, es decir, anteriores a 1191. Y pertenecen a la escuela francesa.

<sup>7</sup> Este Bernoldo, es Bernoldo de Constanza, llamándosele a veces Bernoldo, otras veces Bernaldo y a veces Bertoldo (cfr. P. L. 148, 1059), que no debe confundirse con otro del mismo nombre, también de Constanza. Fue un gran defensor de la causa de Gregorio VII, quien le nombró penitenciario. Murió el 16 de septiembre de 1100. El *Tractatus de Sacramentis excommunicatorum*, fue compuesto entre 1084 y 1088. Por tanto las cartas a Adalberto deben considerarse anteriores a esta fecha, Cfr. VERNET, F.: *Bernold de Constance*, en *Dict. Theol. Cat.* 2, 791-93.

<sup>8</sup> BERNOLDUS PRESBYTER: *Tractatus de Sacramentis excommunicatorum, juxta assertionem Sanctorum Patrum* (P. L. 148, 1061).

<sup>9</sup> No intenta ser este un trabajo exhaustivo, sino sencillamente unas notas. Que- dan muchos autores de este importantísimo período de la Teología y el Derecho sin estudiar.

dote hereje, excomulgado o depuesto, dividiendo los autores en dos grupos: a) Los que claramente afirman la invalidez de la consagración de la Eucaristía o se adhieren a esta sentencia; b) Y los que no presentan una postura clara, aunque parecen inclinarse por la negativa.

#### 1. AUTORES QUE DEFIENDEN QUE EL SACERDOTE HEREJE, EXCOMULGADO O DEPUESTO NO CONSAGRA VÁLIDAMENTE LA EUCARISTÍA.

BERNOLDUS PRESBYTER. Comenzamos la exposición con este autor que, aunque no es del siglo XII, está muy cercano a él<sup>10</sup>.

Su amigo Adalberto<sup>11</sup> le pregunta a Bernoldo: "De confectione etiam Sacramentorum a Simoniacis, seu a quibuslibet excommunicatis usurpatorum, quid videatur vobis, scire vellemus, quippe si careant veritate. Sanctissimus enim Pater Augustinus ita testatur: 'Veri, inquit, sacrificii locus no est extra catholicam Ecclesiam'. Nullus igitur locus veri sacrificii est apud haereticos, sive excommunicatos...".

"Vestrum igitur iudicium expectamus quid de huiusmodi sacramentis iudicare debeamus"<sup>12</sup>.

BERNOLDO en su respuesta mezcla la ilicitud de los Sacramentos de manos del simoníaco o hereje y la validez de la confección, llegando a afirmar que un Sacramento inválido para quien conoce al sacerdote simoníaco, puede resultar válido para quien ignora que lo sea: "quomodo ille sacramentum nescienti conficiet, quod quantum ad scientem conficere non valet? Respondetur: justa mens *ex fide vivit* (Rom. 1, 17). Fidei effectus salubrius creditur quam cum ratione investigetur. Dico equidem quia illud quod per Simoniacum non posse confici creditur, illud, inquam alicui simpliciter credenti et fideliter nescienti sacramentum esse fides operatur"<sup>13</sup>.

Comienza su respuesta diciendo: "Simoniacus est qui temporalis lucri gratia ecclesiasticos honores vel emit vel vendit. Horum alii, licet ordinati, carent tamen ecclesiastico honore quem a nullo acceperant. Alii regulariter ordinati, licet postmodum Simoniaci facti, habent tamen adhuc ordines quos publicata sua haeresi nondum amiserant.

Inordinatos autem dicimus qui ordinati sunt a Simoniaco qui nihil eis

<sup>10</sup> Este Autor posteriormente cambió de opinión, defendiendo la validez de los sacramentos *extra ecclesiam* (P. L. 148, 1063, ss).

<sup>11</sup> Los editores de la Patrología Latina de Migne nos dan esta referencia biográfica sobre Adalberto: "Adalbertus... non videtur esse alius quam ille de quo Bernoldus ipse in Chronico: *Doctor Adalbertus, facto verboque disertus, jam ante XXX annis mundo crucifixus, et in fine ad evangelicam perfectionem perductus, migravit ad Dominum tertio Nonas Decembris, nempe anno Domini 1079* (P. L. 148, 1059).

<sup>12</sup> *Epistola Prima ADALBERTI AD BERNARDUM* (P. L. 148, 1142-43). Los editores advierten en la nota 1004: "*Post interrogationem hic incipit valens responsio, caute tamen legenda in ulteriore parte*" (*Ibidem*). Esta *pars ulterior* es la que aquí nos interesa; la primera parte trata de los *proscriptores Sedis apostolicae* y de los *ordines judiciales*.

<sup>13</sup> *BERNOLDI ad Adalbertum Epistola II* (P. L. 148, 1157).

potuit dare, vel qui per pecuniam, aut interventum saecularis gratiae<sup>14</sup> ordinati sunt a non Simoniaco, a quo nihil per emptionem poterant accipere.

Ordinatos autem et tamen Simoniacos appellamus qui post acceptos a quibus debuerant ordines, Ecclesias vel alia quae Simoniaca suasit haeresis, emerant vel vendiderant.

Sed priores, quos diximus ordinatos, nullo modo conficient Sacramenta, nisi post satisfactionem episcopali auctoritate admittantur. Isti posteriores, id est ordinati et Simoniaci, non conficient<sup>15</sup> qui manifesti sint, nisi convertantur<sup>16</sup>.

Parece que BERNOLDO habla aquí no de una simple ilicitud, sino de una verdadera invalidez. Y continúa en su exposición:

“Quia vero matre Ecclesia cum Christo capite in unum corpus unita, filiorum est Ecclesiae non nisi de sacramentis Christi, et Ecclesiae (*sic*); proposui mihi distinguendum, auctoritate catholica probandum, quid de Simoniacis et excommunicatis eadem sibi Sacramenta vindicantibus, sit tenendum.

Simoniacos igitur et excommunicatos in duo dividimus: Alii quorum zelus innotuit; alii qui, etsi accusati, etsi macula suspicionis respersi, necdum tamen manifestati.

Illorum vero quorum nefas patet, alii, necdum in iudicio praesentati, alii publico Ecclesiae iudicio damnati.

Ab illis igitur quorum scelus adhuc oculum hominis latet, credimus posse confici sacramenta Ecclesiae. Sed quamvis nos juvent per fidem, illos damnant propter praesumptionem: *Judicium*, inquit Apostolus, *sibi manducat* (*1.ª Corint.*, 11, 29). Sibi, inquit, non tibi...

Sed dicis: Quomodo conficient Corpus Christi qui per haeresim, seu per meritum anathematis, se demembraverunt a corpore Christi? Respondetur: Judas unus ex duodecim erat, eandem cum eis potestatem miracula faciendi habebat. Et quamvis oculos portans fur esset (*Joan.*, 12, 6): tamen quibus par erat in signis, par videbatur et meritis... Sed cum jam nequitiae suae pretium venditi Domini promitteret, cum jam opportunitatem tradendi eum quareret (*Mat.*, 26, 16; *Luc.*, 22, 6), in hoc barathro sceleris non minus usus est potestate apostolica, et hac tamdiu, donec audito: 'quod facis, facitius, *exivit foras*: Erat enim nox (*Joan.*, 13, 27-30)'. Ad hunc modum credimus et hos posse ecclesiastica efficere sacramenta, dum nondum eos publicavit, et quodammodo ante episcopalem ecclesiasticam excommunicationem ab Ecclesia praejudicialiter eliminavit eorum se effrenis contumacia.

Ab illis vero qui de haeresi Simoniaca sunt evidenter rei, etsi nondum publice iudicati, firmiter diffitemur Ecclesiae sacramenta posse confici. Pu-

<sup>14</sup> Estamos en una época de lucha contra las Investiduras. Precisamente estas cartas se publican como apéndice a las Obras de S. Gregorio VII.

<sup>15</sup> Advierten los editores de Migne que hay aquí una laguna en el Manuscrito.

<sup>16</sup> BERNOLDI ad Adalbertum *Epistola II* (P. L. 148, 1155).

blica enim et fronte carens praesumptio major est ipso scelere admissio"<sup>17</sup>.

Y corrobora ahora su aserto, hablando conjuntamente de la Eucaristía y del Orden, con la autoridad del Papa Inocencio I y Pascual<sup>18</sup>. Dice:

"Ab his autem, id est, Simoniacis, licet nondum publice excommunicatis, non posse clericos ordinari, non posse Dominicum Corpus confici credas apostolicis Innocentio et Paschali. Innocentius Papa de Simoniacis dicit: 'Asseritur eum qui honorem amisit honorem dare non posse. Nec acquiescimus ullum aliquid ab eo accepisse. Quia nil erat in dante, quod alius ab eo posset accipere. Et verum est certe quia quod non habuit, dare non potuit...' Audi Paschalem papam: '...Numquid maledictus sua benedictione panem in Christi carnem poterit vertere, maxime cum quidquid benedixerit Dominus se maledicturum asserit'. Et post pauca: 'Si haeretici sacerdotes voces exhortationum non possunt fari, quomodo valeant vinum in Christi cruorem vertere? Et si Dominus praecepit nequaquam dari homicidis, adulteris, rapacibus et caeteris criminalibus peccatis irretitis, corpus et sanguinem suum usque ad satisfactionem, quomodo ipse dabit sacerdotium usurpanti per Simoniacam haeresim ubique damnatam?'.

'Quos quidem sacerdotes esse saltem credere omnino errare est, cum Petrus Simoni dicat: Pecunia tua tecum sit in perditionem, quoniam donum Dei existimasti cum pecunia possideri (Act., 8, 20)". Y añade BERNOLDO: "Ubi cum existimasti dicitur, patet quia non pro eo quod fecerat, sed quia se facere posse crederat, condemnatur.

Patet igitur ex praedicta auctoritate nec clericos ab eis ordinari, nec Dominicum Corpus posse confici, sed ipsos ex voce Petri esse perditos clericos. Et si praedicta duo sacramenta non conficiunt, certe nulla, nisi forte solum baptisma, conficere possunt. Et ut scias quia nullo modo ecclesiastica sacramenta fieri possunt a Simoniaco, audi ex apostolico decreto annullata esse omnia quae facta videbantur a neophito"<sup>19</sup>.

Pasa ahora a tratar de los excomulgados, y dice:

"Restaret mihi probare de publice excommunicatis; sed cum sacramenta Ecclesiae non conficiantur a praesumptoribus qui nondum in iudicio sunt

<sup>17</sup> *Ibidem*, (P. L. 148, 1155-57).

<sup>18</sup> *Cfr.* Innocentius I Papa. *Epistolae et Decreta. Epistola 17, Rufo, Eusebio et aliis* (P. L. 20, 530-31). Esta carta es del año 414. Aquí no nos interesa si realmente el Papa Inocencio I habla propiamente del *sacramentum ordinis* o del *honor clericalis*. De hecho, a esta carta de Inocencio I harán referencia casi todos los autores que defienden que no consagra o no ordena el sacerdote hereje o depuesto. En la carta 16 habla Inocencio de los ordenados por Bonoso "*ante damnationem*" (P. L. 20, 520). *Cfr.* AMANN, E.: *Reordinations*, en D. T. C., 13, 2398.

Tampoco aquí nos importa si lo que cita Bernoldo como del Papa Pascual, es suyo o del músico Wido (P. L. 148, 1158, nota 1029).

<sup>19</sup> BERNOLDUS, *Ibidem*, (P. L. 148, 1158-60). Cita a continuación varios casos de ordenaciones tenidas como inválidas, y de reordenaciones, *quasi non antea consecrati*, y de la anulación de todos los sacramentos *praeter solum baptisma*. Sobre las *Reordenaciones*, Vid. SALTET: *Les Reordinations*, Paris, 1907. No he podido consultar esta importante obra; AMANN, E.: *Reordinations*, en D. T. C., 13, 2385, ss; y MICHEL, A.: *Ordre*, en D. T. C., 11, 1275, ss.

praesentati, quis quaerat, quis ambigat de his qui<sup>20</sup> a concione Ecclesiae sint alienati?; dimembrati igitur a corpore Christi, id est, separati ab Ecclesia, nihil poterunt intra Ecclesiam operari; quod et tu ratione et auctoritate invectissime probasti<sup>21</sup>, dicente Augustino contra Donatistas: 'quisquis a catholica Ecclesia fuerit separatus, quantum se laudabiliter vivere existimet, hoc solo scelere quod a Christi unitate defunctus est, non habet vitam, sed ira Dei manet super eum'<sup>22</sup>.

En resumen, la postura doctrinal de BERNOLDO parece ser la siguiente: El hereje oculto consagra la Eucaristía; el hereje públicamente conocido como tal y el excomulgado ni consagra válidamente, ni administra los demás Sacramentos, a excepción del Bautismo.

El Cardenal DEUSDEDIT, muerto en 1099, sostiene también la invalidez de los sacramentos de los herejes. La Eucaristía celebrada por los cismáticos y herejes es nula y no contiene la presencia real de Cristo<sup>23a</sup>.

HUGO ROTHOMAGENSIS es autor conocido en la Historia de la Teología<sup>23</sup>.

<sup>20</sup> El texto pone "quin".

<sup>21</sup> Se refiere a la carta de ADALBERTO (P. L. 148, 1142-43).

<sup>22</sup> BERNOLDUS, *Ibiden*, (P. L. 148, 1163). Y con una verdadera visión de jurista añade aquí Bernoldo: "Ne autem excommunicatus propter conscientiam innocentiae, teste se, absolutum sibi polliceatur, audiatur decretum Carthaginensis Concilii: 'qui excommunicatus fuerit pro suo neglectu, sive episcopus, sive quilibet clericus, et tempore excommunicationis suae ante audientiam communionem praesumpserit, ipse in se damnationis judicetur protulisse sententiam'": BERNOLDUS: *Ibiden*, (P. L. 148, 1163-64).

<sup>23a</sup> BAREILLE, G.: *Deusdedit, Cardinal*, en D. T. C., 4, 647, ss. El Cardenal DEUSDEDIT, autor de una famosa Colección canónica, es también autor de un *Libellus contra invasores et symoniacos et reliquos scismaticos*, posterior al año 1089 y anterior al 1095. En él defiende la invalidez de la Eucaristía de los herejes; en cuanto al orden admite que son posibles dispensas, pero que no deben prodigarse: *Cfr.*: LEFEBVRE, Ch.: *Deusdedit*, en *Dict. Droit Can.* 4, 1189-90. Ya a mediados del siglo XI el Cardenal HUMBERTO se había pronunciado también por la invalidez de los sacramentos de los herejes, en su *Adversus symoniacos libri tres* (P. L. 143, 1005, ss). *Vid.* también AMANN, E.: *Reordinations*, en D. T. C., 13, 2416.

<sup>23</sup> VACANDARD, E.: *Hugues D'Amiens*, en D. T. C., 7, 205-215. HUGO ROTHOMAGENSIS nació probablemente en la Diócesis de Amiens, hacia 1080-1085. De familia noble —*clarus avis*, dice Migne (P. L. 192, 1119, nota 6). De sus primeros años nada se conoce, a no ser que estudió en la Escuela de Laon, célebre en toda Francia, donde tuvo como condiscípulo a Mateo, futuro prior de S. Martín des Champs, y Cardenal Arzobispo de Albano, con el que mantuvo muy estrechas relaciones.

Se hizo religioso de Cluny. En 1113 fue nombrado prior de S. Marcial de Limoges, donde permaneció muy poco tiempo, siendo nombrado, debido a sus excelentes cualidades, prior de S. Pancracio de Lewes, en Inglaterra. Al ser construida por Henrique I, rey de Inglaterra, la Abadía de Reading, en la Diócesis de Salisbury, el año 1125, Hugo fue nombrado Abad. En 1130 fue consagrado Obispo de Ruan.

Hugo Rothomagensis, o de Amiens, es autor de numerosas obras históricas, pareneticas, exegéticas, dogmáticas y polémicas. Su obra de los *Dialogos* la compuso siendo Abad de Reading, y siendo ya Arzobispo de Ruan la revisó, añadiéndole el libro séptimo.

Su doctrina sobre la nulidad de la consagración hecha por el sacerdote excomulgado (*Dialg*, lib. 5, Inst. 11) escandalizó al Abad de S. Martín des Champs, al que contesta en una carta que Migne publica después del libro 6 (P. L. 192, 1237, ss), reafirmando en su opinión con los textos de S. Mateo, 16, 19, por otros textos tomados del Derecho canónico, o de autores desconocidos, como el "Quod schismaticus conficit corpus Christi non est", o el otro de que "Extra Ecclesiam Catholicam non est locus veri sacrificii".

Su postura en el problema del sacerdote depuesto con relación a la consagración de la Eucaristía aparece como una convicción serenamente reflexiva. La expone en los *Diálogos* y se reafirma en ella ante la extrañeza de su antiguo condiscípulo Mateo, Cardenal arzobispo de Albano, en la carta que, con tal motivo le envía. Ambos tratados fueron compuestos entre 1125 y 1130. Dice en los *Diálogos*:

XI. De sacramentorum remediis eorumque ministris, et de malorum vel justa separatione vel tolerantiae dispensatione, te loquentem libenter audio. Si enim aliquando ministrare praesumunt, quid faciunt? An illi quibus manus imponut, Spiritus Sancti donum per eos accipiunt? Quod si ad altare veniunt ministraturi, an ibi conficiunt Corpus Christi?<sup>24</sup>.

*Resp.* In his quod catholicum est te volo sentire.

Non omnium est altaris mysteria celebrare, consecrationes agere, vel ordinare. Ad haec sane agenda Christus Jesus apostolos consecravit, ab apostolis Ecclesia agendi forman accepit et solemnem observantiam custodit. In his ergo agendis nemo suscipitur, nisi qui more apostolico ad agenda mysteria consecratur.

Ei autem cui Christus per Ecclesiam consecrandi officium tradit, ipsi Christus, si quando expedit, per Ecclesiam officium subtrahit, et ne ministret interdicit. Aliquando etiam deponit aut a sorte fidelium excommunicando dejicit.

Quem itaque Christus per Ecclesiam deponendo et excommunicando destituit ab officio, si in sacramentis ministrare praesumit, qui jam minister non est, nihil facit. Sic enim ea Deus agenda instituit, ut non nisi per ministrum valeant fieri. Quare qui minister non est, nihil facit. Quod si quislibet in sacramentis ministrare posset, si bene consideres, status omnis Ecclesiae deperiret. Quid namque clavis Ecclesiae ageret, si in sacramentis unusquisque prout vellet agere posset? Quid ligaret? Quid solveret? Sed velit nolit iniquorum pravitatis, Christus imperat, clavis ejus Ecclesiae commissa solvit et ligat, ministros sacramentorum ordinat, deponit, reconciliat.

Legimus tamen et de excommunicatis talibus dispensationem factam a Patribus. Universalis Ecclesia Novatianos haereticos anathematizans damnaverat, sed eorum clericos ad catholicam [fidem] redeuntes Nicaena synodus quos acceperant habere permisit [imo dedit] ordines. Carthaginensis quoque synodus Donatistarum clericos cum suis ordinibus suscipiendos esse decrevit, quibus ordines concessionem rata praestitit, attendens non quid mali in ordinatore fuerit, sed quid in ordinandum per sacramenti verba descendit. Nemo autem contra Ecclesiam sentiat, nemo clavibus ejus contradicat, quae in Spiritu Sancto solvit et ligat, ligandi et solvendi officium sensu dispensatorio temperat. Hanc clavem qui tenet nunc teneat, donec de medio fiat. De medio autem, hoc est de communi tunc erit, cum publice et passim sub Antichristo

<sup>24</sup> Esta obra de los *Diálogos*, como indica su nombre, está compuesta en forma de diálogo o conversación con un supuesto interlocutor.

iniquitas praevaleret. Tunc sacramenta respiciuntur, claves Ecclesiae continentur. Tunc tanta perversio contra Ecclesiam erit, ut si fieri posset, ipsi in errorem inducantur etiam electi”<sup>25</sup>.

Su amigo Mateo, que había conocido y difundido esta obra, se extraña de su doctrina en la presente cuestión, y HUGO le contesta con la carta siguiente:

“Charissimo suo domino Mathaeo, frater Hugo, Abbas Radingensis Monasterii indignus sanum sapere et recta docere.

Illum quem voluisti nostrum tibi retinere libellum audivi tua voluntate, non nostra concessione, passim expositum, et ut ipse testaris, grater acceptum; excepto quod non bene suscipiunt illud de sacerdote deposito et excommunicato ibidem dictum: “Quem itaque Christus per Ecclesiam deponendo vel excommunicando destituit ab officio, si in sacramentis altaris ministrare praesumat, qui jam minister non est, nihil facit. Sic enim ea Deus agenda instituit, ut non nisi per ministrum valeant fieri. Quare qui minister non est, in sacramento altaris nihil facit”. In hac sententia videtur recte dictum non tam nostris quam quibuscumque hucusque catholicis quia agens in sacramento altaris, qui minister non est, nihil facit... quamvis aliquis boni meriti sit, non tamen consecrare possit nisi ordinatus fuerit ut ministri habeat officium, Dei vero esta tribuere consecrationis seu benedictionis effectum...

Hoc potius videbatur a dubitante quaerendum, utrum quem semel posuit Ecclesia ministrum ad agendum aliquod sacramentum, ipsa possit, culpa promerente, aliquem deponere vel excommunicare ita ut in sacramentis nequeat agere quod ante potuit. Ad haec respondendum fuit, quia vivus et praepotens est sermo Domini, qui clavi Ecclesiae quam sancivit ita dicit: quodcumque ligaveris... (*Mat.*, 16, 19).

Ex hoc Apostolica Sedes et ubique terrarum catholici doctores, ut scripta testantur antiqua, praedicare solent, quia tam sacerdotes quam in clericali ordine ministri quilibet tempore depositionis vel excommunicationis suae gratiam semel acceptam quidem retinent, sed officio carent. Addunt etiam, quia qui in sacramentis altaris seu sacramentorum officiis consecrare praesumunt, qui ministri non sunt, nihil utique faciunt. Beatus sane papa Innocentius<sup>26</sup> ex apostolicae Sedis assensu, scripsit quod quidam Nezelon ab haereticis ordinatus, quia nihil habuit, dare ei nil potuit cui manus imposuit<sup>27</sup>. Hic equidem si a ministris, licet indignis, non tamen depositis vel excommunicatis ordinatus fuisset, et ipse quantumcunque indignus, si minister existeret, ex officio utique conferret cui manus rite imposueret.

Da ministrum quantumcunque indignum, da ministrum, fatemur eum habere officium. Aliud est loqui de sacramento, aliud de officio. Officium

<sup>25</sup> HUGO ROTHOMAGENSIS ARCHIEPISCOPUS: *Dialogorum libri septem*. Liber 5, Inst. 11. (P. L. 192, 1204-05).

<sup>26</sup> Se refiere a Inocencio I, citado más arriba, nota 18.

<sup>27</sup> C. 1 q. 1 c. 24.



enim sacerdotale quam multis interdicitur, sed sacramentum non aufertur. Inde fit quod cum Ecclesiae placet ut eos aliquando revocet, revocatos absolvit et reconciliat, non quidem reordinat. Aliud est enim dicere de officiali malo, quia non bene ministrat; qui tamen dum minister est, quantumcunque malus, utique ministrat. Aliud est ipsum ab officio deponere, ne ministerium faciat...

Si per Ecclesiam ab officio deponitur, manet sacramentum semel impositum, sed, sicut in nostro legisti opusculo, manet ad iudicium. Sic et christiano cuilibet excommunicato manet baptismi sacramentum, non ad remedium, sed ad iudicium, non ad salutem sed ad condemnationem. *Manet* ideo dicimus quia cum resipiscit, per Ecclesiam reconciliatur, non rebaptizatur. Si enim sacramentum peccando amitteret, cum ad Ecclesiam poenitendo rediret, eum procul dubio rebaptizari oporteret. Sacramenta quippe divina sunt. Unde habenti ea per hominem auferri non possunt. Manent itaque ministris sacramenta, sed exigente culpa eis sacramentorum saepe tolluntur officia...

Non omnis itaque habens sacramentum, habet et sacramenti officium. Unde miramur quosdam dicere de excommunicato seu deposito sacerdote, quod quia retinet semel acceptum ordinationis suae sacramentum, habeat et dum praesumit in consecrando effectum.

Tam vera est Ecclesiae potestas, cum ab officio ministrum jure deponit, quam vera est cum eum in officio rite disponit..., quod schismaticus sit qui Ecclesiae catholicae non consentit; de quo auctoritas dicit: 'quod conficit schismaticus, corpus Christi non est'. Et alibi: 'Extra catholicam Ecclesiam non est locus veri sacrificii...'

Nos equidem ista... tibi rescribimus qui facta matris Ecclesiae tibi non frivola, sed rata tenemus, qui sanctorum auctoritates Patrum quam nostra sensa sequi maluimus...<sup>28</sup>.

La sentencia de HUGO ROTHOMAGENSIS no ofrece dificultad: El mal sacerdote consagra la Eucaristía, así como administra válidamente los demás sacramentos. El sacerdote depuesto, continúa siendo sacerdote, pero sus poderes son ineficaces; no consagra, pues, válidamente, ni administra los demás sacramentos del orden sacerdotal<sup>29</sup>.

GERHOHUS, *Praepositus Reicherspergensis*:<sup>30</sup> Geroch, o Gerhohus, tiene

<sup>28</sup> HUGO ROTHOMAGENSIS ARCHIEPISCOPUS: *Epistola Hugonis Radingensis Abbatis* (P. L. 192, 1227-30).

<sup>29</sup> No menciona Hugo expresamente el sacramento del Bautismo pero éste no solía considerarse como sacramento del orden sacerdotal. Parece, dice VACANDARD (D. T. C., 7, 215) que en tiempo de Hugo la distinción entre poder de orden y poder de jurisdicción, (o las condiciones dentro de las cuales se ejerce este último), no estaba claramente determinada por los canonistas, y que por eso con tanto ahínco sostiene su opinión este autor. Puede que esto sea cierto, pero podría ser también que Hugo, como muchos otros autores de este tiempo, tenga un más profundo sentido de los poderes sacrales de la Iglesia, que quizá hayamos echado un poco en olvido más tarde. Desde luego impresiona el alto sentido de la Iglesia que en este tiempo se tiene.

<sup>30</sup> BESSE, J.: *Géroch*, en D. T. C., 6, 1312. Géroch nació en Polling, Baviera, el año 1093. Se formó en varias escuelas de Alemania. En 1132 fue nombrado Rector del Colegio de Reichersperg, cargo que desempeñó hasta su muerte, ocurrida en 1169.

Géroch es uno de los escritores más fecundos de su época. Gran propugnador de la

fundamentalmente dos problemas: La glorificación de Cristo hombre, igual al Padre, y la validez de la consagración eucarística hecha por el sacerdote excomulgado.

Su postura es extraordinariamente importante, no sólo por el ahinco y convicción con que la defiende, sino porque invoca frecuentemente el favor que los Romanos Pontífices dispensaron a su doctrina.

Expone su pensamiento en el *Liber contra duas haereses*, dirigido al Abad Godefrido<sup>31</sup>. Dice en el Prólogo:

“In praesenti opusculo sermo mihi est permaxime contra duas haereses partim antiquas, partim novas. Altera cum Nestorio detrahit homini divinitus concepto, dans illi minorem gloriam Dei Patris gloria, pro eo quod natura ejus humana secundum sui conditionem minor est Patris natura, cui tamen aequalis est in gloria: quia ut jam *omnis lingua confitetur: Dominus Jesus Christus in gloria est Dei Patris (Filip., 2, 11)*. Porro altera non aufert Christo, sed nimis tribuit Antichristo, dum sacerdotes officio divino, seu communione christiana synodaliter privatos asserit: in officiis praesumptis, Ecclesia contradicente, conficere posse corpus Christi”<sup>32</sup>.

Después de transcribir íntegra, en el cap. 3 de su obra, la Carta de *Hugo Rothomagensis* (Hugo de Amiens, o Hugo Abbas Radingensis)<sup>33</sup>, dice:

“Quae diligenter considerata manifestat, illos praedicare mendacium, qui depositis atque ut catholicis presbyteris attribuunt efficaciam parem in sacramentis, sic et illi mendacium docent pro veritate suscipiendum, qui hominem de Spiritu Sancto conceptum negant altissimum. Quisquis ergo doctrinam suceperit horum, vel Antichristum fingens parem Altissimo in sacramentis, vel Christum supponens Altissimo in gloria virtutis non discipulus veritatis, sed socius est alieni erroris, quem et suum facit, si redargutus non respiscit, atque ideo non eum veritas liberat, sed illaqueat mendacium...”<sup>34</sup>.

La postura doctrinal de GERHOHUS aparece ya clara por lo expuesto, sobre todo por la transcripción en su Obra de la carta íntegra de *Hugo Rothomagensis*. Pero la larga explicación que nos da en el cap. 6 de su Obra parece, a primera vista, complicar un poco las cosas. No es así, sin embargo; lo que

reforma eclesiástica, y defensor acérrimo de la Sta. Sede, fue una especie de S. Bernardo en Alemania, siendo muy estimado de los Romanos Pontífices, sobre todo Eugenio III y sus sucesores.

Gran parte de su empeño doctrinal se centra en demostrar que la Naturaleza humana de Cristo merece la misma adoración que el Padre (Cfr. también P. L. 193, 461-88). Es notable que, siendo decidido adversario de Pedro Lombardo en la Cristología, coincidan sobre el sacerdote depuesto y la Eucaristía: Vid.: GUELLINCK, J. de: *Pierre Lombard*, en D. T. C., 12, 2006, ss.

<sup>31</sup> P. L. 194, 1161.

<sup>32</sup> GERHOHUS, PRAEPOSITUS REICHERSPERGENSIS: *Liber contra duas haereses*. Poemium. (P. L. 194, 1162-63).

<sup>33</sup> Vid. supra, pág. 808, ss. la carta citada de Hugo Rothomagensis.

<sup>34</sup> GERHOHUS, PRAEPOSITUS REICHERSPERGENSIS: *Liber contra duas haereses*. Cap. 3 (P. L. 194, 1175).

hace es reafirmarse claramente en su doctrina de que el sacerdote excomulgado o depuesto no consagra realmente la Eucaristía. Dice:

“Cap. 6. *Non est Christi corpus, quod schismaticus, et officio sacerdotali privatus conficit, quantum ad essentiam, rem, et efficientiam sacramenti, quod tamen specietenus, et sacramentotenus dici potest Corpus Christi.*

Sed haereticus, vel schismaticus, ac presbyter depositus, cum non sit minister Ecclesiae, dum praesumit ministrare, habens quidem sacramentum, sed non sacramenti officium, speciem corporis Christi habet visibilem, sed essentia, res et effectus longe est ab illo; quia, ut papa Pelagius dicit: “*Non consecrat, sed dissecrat*”, et sacrilega divisione speciem a sua essentia et re separat: unde reus efficitur corporis et sanguinis Christi, omnino illis consimilis, qui Christum occidendo vitam a vivificato separaverunt. Quemadmodum namque illis caro Christi mortua non profuit, apud quos et quorum scelere mortuus in corde terrae fuit, sic istis non prodest species vita carens. Imo valde obest non solum sic ministrantibus, verum etiam illis scienter communicantibus, post Ecclesiae interdictum, quam qui non audit, erit sicut ethnicus et publicanus...

Porro si quis non ordinatus praesumit sacrificare, quia exorbitat a ritu ecclesiastico, neque speciem sacramenti habere dicendus est, ad cuius utique formam pertinet ut non nisi consecratus consecret. Unde Augustinus in libro 2.º contra Donatistas: ‘Sacramenta, quae schismatici, vel haeretici non aliter habent, nec aliter agunt, quam vera Ecclesia, cum ad nos veniunt, non emendamus, sed approbamus’. Colligi sane potest ex opposito, non esse approbanda pro sacramentis, quae contra ecclesiasticum ritum sive intus sive foris aguntur a non ordinatis personis, quoniam aliter agunt quam vera Ecclesia, quae non iudicat Sacramenta dicenda, nisi quae ab ordinatis fuerint acta, non aliter quam agit ipsa.

His autem, quae dicta sunt, caute pensatis, et perspectis in promptu est eas auctoritates determinare, quae de sacramentis agendo videntur dissonare, dum aliae tam intra quam extra Ecclesiam docent indifferentiam sacramentorum, aliae differentiam. Nam quae docent indifferentiam, asserendo quod sacramenta ubicumque sunt, eadem ipsa sunt, respiciunt ad speciem visibilem pari modo intus et extra, bonis et malis, indifferentem in baptisate, in ordinatione, in missarum celebratione. Quae autem docent sacramentorum differentiam, respiciunt ad rem, et ejus efficientiam, quae foris non obtinetur, quaeque intus a malis non habetur, quamquam tamen Corporis Christi essentia indifferenter tam apud malos quam apud bonos ministros inveniatur, a quibus, Ecclesia non contradicente Missa celebratur; quam qui carentes officio celebrant, si numquam ordinati fuerunt, nec speciem sacramenti habere dicendi sunt, quae ordinatis et officio privatis denegari non potest propter officii sacramentum, quod auferri non potest etiam his quibus auferitur officium.

Cum ergo dicit auctoritas: Non est Christi Corpus quod schismaticus efficit, subintelligendum est, quantum ad essentiam, rem et efficientiam, quod tamen quoniam specietenus, et sacramentotenus dicit potest corpus.

*Judicium* sibi manducant qui tales existendo celebrant, vel vel talibus scienter communicant in officiis interdictis, et ecclesiastico iudicio cassatis ac praedamnatis.

Ubi vero intus a malis ministris non interdictis missa celebratur, quia species et essentia Corporis Christi apud eos est, nihil officit eorum malitia simpliciter communicantibus et rem percipientibus, quibus nunquam salutaris effectus deesse poterit, etiamsi malus minister sit, per quem visibilis sit administratio invisibilis gratiae, *quae desursum est descendens a Patre luminum* (Jac., 1, 17)...<sup>85</sup>.

Para la mejor intelección del pensamiento de este autor es conveniente saber qué es lo que entiende por *species, essentia, res* y *virtus sacramentorum*. Lo expone en el cap. 5 de la misma obra. Dice:

“Ut nos veraciter agnoscamus, quae sit res sacramenti, Evangeliorum recenseamus capitulum ab illo depromptum: *Qui pridie quam pateretur... quod pro vobis tradetur in remissionem peccatorum* (ex canone Missae).

Quatuor in his verbis inter se distincta notantur: Videlicet, species, essentia, res quae et virtus dici potest, et effectus sacramenti.

*Species* est, quam demonstrativum pronomen corporeis oculis demonstrat, quo speciem panis manifestat, cum dicit: hoc est verum (cum addit) corpus meum. Sui corporis *essentiam* exprimit pronomen corporis sui, cujus umbra in sacrificiis legalibus antecessit, corporique jam essentialiter praesenti cessit addendo etiam: *Quod pro vobis tradetur*, mortem suam notat, quam constat esse *rem*, seu *virtutem* sacramenti, quam multi speciem pietatis habentes abnegant, et cui solus ille communicat, qui carnem suam cum vitiis et concupiscentiis, mortificat, complantatus videlicet similitudini mortis ejus”<sup>86</sup>.

Y un poco más adelante añade:

“*Rem* sacramenti Christus mysterium, seu *virtutem* suae dixit esse passionis, ut ante jam diximus, qui tenens in manibus hoc visibile sacramentum, cum dixisset: *Hoc est corpus meum*, addidit: *quod pro vobis tradetur* (Luc., 22, 19)...

At ille qui indigne accedit, non communicat Christi passionibus, non contingit ore mentis, quod percipit ore corporis, non ponit agni sanguinem in utroque poste domus suae, sed in uno tantum, quia ore quidem percipit sacramentum, sed mente rem non accipit. Unde et hoc ipsum est quod indignus existit. Ergo corpus quidem et sanguis Christi est hoc visibile sacramentum, quod ore percipit; neque enim indignitas ejus dignitatem tantae consecrationis evacuare potuit, sed *rem* sacramenti non attingit, quia mente et fide per dilectionem operante, atque unitatis pia intentione passionem Christi non respicit...

Multi non se probantes extra Ecclesiam in sacramento visibili *speciem* corporis Christi acceperunt, qui nec *essentiam*, neque *rem*, neque *effectum*

<sup>85</sup> *Ibidem*, cap. 6 (P. L. 194, 1183-84).

<sup>86</sup> *Ibidem*, cap. 5 (P. L. 194, 1179-80).

obtinuerunt, et ideo sibi "*judicium*" manducaverunt, quia per hoc iudicari meruerunt et damnari quod speciem sacramenti ab essentia, et re divisserunt, unde nec effectum rei habere potuerunt. Ex his etiam qui semetipsos non probant, multi hodie intra Ecclesiam, speciem, et essentiam, vel a bonis vel a malis ministris accipiunt. Sed quia virtutem ejus abnegantes rem accipere abnuunt, dum Christo commori nolunt, effectum qui est remissio peccatorum non habebunt, si tales permanebunt, sed *judicium* sibi manducant, iudicio videlicet, ac damnatione per hoc et ob hoc digni, quod speciem, et essentiam tanti sacramenti a re simul et effectu separaverunt nefandissimo sacrilegio sacrum de sacro auferentes, et quod Deus conjunxit dividentes. Nam ipse, ut praetextatum est, quatuor illa conjunxit, scilicet: speciem in figurae visibilis demonstratione; essentiam in sui corporis nominatione; rem seu virtutem in suae passionis commemoratione, cujus effectum significavit in peccatorum remissione"<sup>37</sup>.

Podríamos decir que, según GERHOHUS, la *species sacramenti* es la apariencia visible del pan; la *essentia* es la realidad verdadera del Cuerpo de Cristo; *res* o *virtus* es el poder santificador; y el *effectus* es la santificación aplicada o recibida<sup>37a</sup>.

Para entender rectamente la doctrina de GERHOHUS tengamos en cuenta que el mal sacerdote, si no está depuesto, consagra: "*Corporis Christi essentia tam apud malos quam apud bonos ministros inveniatur*". En cambio el sacerdote depuesto no tiene la *essentia corporis Christi*, sino únicamente la *species*, es decir, no consagra realmente el Cuerpo de Cristo haciéndolo presente en el altar; quien no fue ordenado, *nec speciem sacramenti habet*<sup>38</sup>.

Una de las cosas más curiosas, y más importantes, en GERHOHUS es su convicción de que los Papas aprobaban su postura doctrinal, e igualmente su constante recurso a los Romanos Pontífices pidiendo ser corregido, si estaba equivocado, y los términos elogiosos que los Papas le dispensaron. Veamos algunos ejemplos: En el mismo *Liber contra duas haereses*, cap. 2, dice:

"Unde recte non parvitati meae, sed etiam prudentiae tuae visum est, illorum doctrinam repudiandam, qui affirmant, abscissos de corpore sacerdotis hujus pseudosacerdotes, aliquid extra ipsum posse sanctificare. In quorum sacrificio refutanto (ut nosti) in prima mea defensione nemo mihi adfuit, sed omnes me dereliquerunt. Ast cum postea, consulente venerabili

<sup>37</sup> *Ibidem*, (P. L. 194, 1182-83).

<sup>37a</sup> El Maestro BANDINO, teólogo del siglo XII, dice: "*Sunt autem in hoc sacramento tria distinguenda: Unum quod tantum est sacramentum, scilicet species panis et vini; alterum quod est sacramentum et res, caro scilicet Christi quam de Virgine traxit, et sanguis quem pro nobis fudit; tertium quod est res tantum sacramenti, unitas scilicet Ecclesiae quae est spiritualis caro Domini...* (P. L. 192, 1095).

<sup>38</sup> Parece que puede decirse que, según GERHOHUS, el sacerdote depuesto se halla mucho más cerca del que no es sacerdote, que del sacerdote autorizado. No es del caso detenernos a estudiar en qué consista esa *species corporis Christi*, o que *sacramentotenus dici potest corpus Christi* la consagración del sacerdote depuesto. Lo que parece totalmente fuera de duda es que no se trata de verdadera presencia de Cristo.

viro Bernardo Clarevallensi Abbate, ad beatæ recordationis papam Innocentium vocatus venissem, et cum eo diu stetissem, fortissime ille mihi astitit<sup>39</sup>, qui fretus testimoniis Patrum antiquorum pariter et modernorum, quos notare longum esset, neque ipsum abbatem<sup>40</sup>, vel alios, qui videbantur columnæ esse, contra me audivit, neque ullatenus acquievit sententiis Francigenorum magistrorum dogmatizantium contraria mihi, et domino meo Hugoni Radin-gensi<sup>41</sup>, cujus epistolam nostræ assertioni consonam subterponemus in fronte nostri operis, ut si quis dignatur nostrâ legere, ante introitum lectionis tam nostrâ hac epistola tibi, domino et amico meo, quam illius ad amicum suum directa sic præmuniatur, ne offendatur in dictis nostris...<sup>42</sup>".

En carta que dirige al Colegio de Cardenales, enumera las veces que los Romanos Pontífices defendieron su doctrina, y dice:

"Tertia vice in schismate Petri Leonis<sup>43</sup>, cum sacerdotes in schismate

<sup>39</sup> Se refiere al Papa Inocencio II (1130-43). Este Papa, a quien GERHOHUS invoca como patrocinador de su sentencia, tuvo que luchar con los antipapas Anacleto II (1130-38) y Víctor IV (1138). Con este motivo dio varias decretales declarando inválido cuanto habían hecho los dos antipapas, v. gr.: "Ordinationes factas a Petro Leonis et aliis schismaticis et haereticis evacuamus et irritas esse censemus", en CONCILIORUM OECUMENICORUM DECRETA. Herder, 1962. *Concilium Lateranense II*. can. 30, pág. 179. En el Concilio primero de Letrán (a. 1123) se había establecido en el can. 5: "Ordinationes quæ a Burdino hæresiarcha, postquam a Romana ecclesia est damnatus, quæcunque etiam a pseudoepiscopis per eum postea ordinatis factæ sunt, nos irritas esse iudicamus"; y el can. 22 repite la misma decisión o juicio refiriéndose a Otton, Jeremías y Felipe, en CONCILIORUM OECUMENICORUM DECRETA..., pág. 166 y 170.

Sobre las ordenaciones simoníacas el papa Inocencio II había establecido ya en los Concilios de Reims (a. 1131) y de Pisa (a. 1134) que: "Statuimus ut si quis simoniace ordinatus fuerit, ab officio cadat, quod illicite usurpavit. Ut si quis præbendas, aut honorem, vel promotionem aliquam ecclesiasticam... per pecuniam acquisivit: honore male acquisito careat... en MANSI, 21, 458 y 489. El Concilio segundo de Letrán (a. 1139) repite en los cc. 1 y 2 lo mismo diciendo: "... vel promotionem aliquam ecclesiasticam, utpote chrisma, vel oleum sanctum, consecrationes altarium vel ecclesiarum", en CONCILIORUM OECUMENICORUM..., pág. 173.

Decretos de este tenor se encuentran muchos en este tiempo. De especial interés creo que es *1.ª Compil.* 5, 7, 1, donde se habla de reordenaciones hechas por el Papa y se dice también: "Omnia facta retractari præter baptismum et crisma".

<sup>40</sup> Por lo que aquí dice GERHOHUS parece que S. Bernardo defendía que el sacerdote excomulgado consagra, pero ante las autoridades aducidas y la aprobación (1) del Papa de la doctrina de Gerhohus, se adhirió a su sentencia. El P. HUGO MATHOUD, en las *Observationes* que hace a la *Summa* de Robertus Pullus (Cfr.: P. L. 186, 1141. In libr. 8, cap. 6) dice que S. Bernardo defendía la validez de la consagración eucarística hecha por el sacerdote hereje (*Sermo 66 in Cantica*: P. L. 183, 1097-98, y 1100). En cambio Estio dice, en el Libro cuarto de su Comentario a las Sentencias: "Bernardus item serm. 66 in Cantica negat hæreticos habere potestatem Corpus et sanguinem Christi consecrandi", y resuelve esta objeción diciendo que S. Bernardo habla de los herejes que no son verdaderos sacerdotes. Yo creo que S. Bernardo dice sencillamente, que también los malos sacerdotes son ministros de los sacramentos; Cualquiera otra cosa no parece clara en este *Sermo 66 super Cantica*. Cfr. *infra*. S. Bernardo.

<sup>41</sup> Ignoro quienes sean estos "Magistri francigenorum" (se tratará de tempranas repudaciones de la doctrina de Pedro Lombardo?). Hugo Rothomagensis, vid. *supra*, nota, 28.

<sup>42</sup> GERHOHUS, PRAEPOSITUS REICHERSPERGENSIS: *Liber contra duas hæreses*, cap. 2. (P. L. 194, 1167), *Ad Godefridum Abbatem*.

<sup>43</sup> El antipapa Anacleto II (a. 1130), al ser elegido Inocencio II.

sacrificantes affirmarem non habere corpus Domini, eo quod in lege Domini prohiberentur carnes agni effirri foras, quae in una domo sunt comedendae, quae domus una universalis Ecclesia est, in qua, cum quis culpa exigente privatus officio sacerdotali, non possit conficere verum sacrificium, sacrificando videlicet praeter officium, multo minus extra Ecclesiam sacrificans afferre valet panem vivum, de quo sancta vivit Ecclesia, mortuis omnino ab illa praecisis culpa tali exigente, quam nec debet, nec potest intus Ecclesia tolerare. O quantos in hac sententia contrarios habui! Sed assitente mihi tunc Romano Pontifice beatae recordationis Innocentio sic triumpho potitus, in petra exaltatus fui ut flumen illisum domui meae non eam potuerit movere”<sup>44</sup>.

En carta que dirige a Alejandro III, (1.159-81), el que había sido ilustre canonista conocido con el nombre de Rolando Bandinelli, le dice: “Ut ergo sciatis qualiter illi (los Papas anteriores a Alejandro III) me habuerunt, legere dignemini scripta nostra in curiam per latorem praesentium missa<sup>45</sup>. Quibus lectis et perspectis, ubi videbor adjuvandus, adjuvate; ubi emendandus, emendate maxime in duobus capitulis de quibus nunc agitur quaestio... ob hoc maxime, quod in eis asseritur assumtus homo esse Deus Dei Filius naturalis, et esse altissimus in suma gloria Dei Patris...”<sup>46</sup>.

Como ejemplo de los elogios que GERHOHUS mereció a algunos Papas, podemos leer la carta que le dirige el Papa Eugenio III (1.145-53), en la que le dice:

“Scripta dilectionis tuae benigne recepimus, et fervorem tuae religionis ex eorum inspectione manifeste cognovimus... Super his... quod contra pesimas novitates... quae contra Ecclesiam Dei et personas ecclesiasticas oriuntur te zelo charitatis exardescere cognoscimus... gaudemus... Nos personam tuam tanquam litteratum... diligimus... et honorare et manutenere volumus”<sup>47</sup>.

---

<sup>44</sup> GERHOHUS, PRAEPOSITUS REICHERSPERGENSIS: *Epistola 21, ad Collegium S.R.E. Cardinalium* (P. L. 193, 577).

<sup>45</sup> Se refiere quizá a la carta 21, enviada a los Cardenales de la Curia, citada en la nota anterior.

<sup>46</sup> GERHOHUS, PRAEPOSITUS REICHERSPERGENSIS: *Epistola 20, ad Alexandrum III. Pontificem Maximum* (P. L. 193, 574). Los dos problemas que tiene planteados Géroch, como sabemos ya, son si consagra el sacerdote depuesto, y la glorificación de Cristo. Desconocemos la contestación, pero quizá no haya sido muy favorable a Géroch.

De este tiempo es seguramente el *juramento judicial* que trae el Card. LABORANS, en su *Disquisitio critica* del Decreto de Graciano, con motivo del cisma de Octaviani por la elección de Alejandro III: “Ego N. refuto et anathematizo omnem haeresim extollentem se adversus sanctam Romanam et Catholicam Ecclesiam, et praecipue schisma et haeresim Octaviani, Guidonis Cremonensis, et Joannis Stronensis; Ordinationes quoque eorum irritas esse pronuntio...” (P. L. 204, 883, nota 7). Más interesante es todavía, sobre la validez o invalidez de las órdenes conferidas por los herejes, otro fragmento del Card. LABORANS que puede verse en P. L. 204, 889, nota 13.

El Card. Laborante compuso su obra hacia 1182, reestructurando el Decreto de Graciano, y añadiendo, a veces, sus propias observaciones.

<sup>47</sup> Es un fragmento que el mismo GERHOHUS transcribe en la carta 17, que envía al Papa Alejandro III (P. L. 193, 567). Allí mismo añade: “Ante hunc Romani Ponti-

PETRUS LOMBARDUS, *Magister Sententiarum*<sup>48</sup>. La autoridad y el influjo de Pedro Lombardo en la Historia de la Teología es excepcional, comparable solamente con el de Sto. Tomás. Su obra más célebre son los *Quatuor libri Sententiarum*, escrita entre 1.146 y 1.158, siendo el libro oficial de texto en las escuelas hasta el siglo XVI.

En una época de verdadera efervescencia teológica, su obra representa más bien una tendencia tradicional y moderada.

Pedro Lombardo conoce bien los autores y los problemas contemporáneos, y la doctrina patristica<sup>49</sup>. El *Decretum* o *Concordia* de Graciano es su gran almacén de textos patristicos, principalmente en materia sacramentaria, citando incluso sus *dicta*. Maneja igualmente las obras de Hugo de San Víctor<sup>50</sup>.

PEDRO LOMBARDO defiende, con toda decisión, que el sacerdote hereje o cismático excomulgado, no consagra válidamente la Eucaristía:

"Solet etiam quaeri utrum pravi sacerdotes hoc sacramentum conficere queant. Ad quod dici potest quod aliqui, licet sint pravi, consecrant vere, scilicet qui intus sunt nomine et sacramento, etsi non vita; quia non in merito consecrantis, sed in verbo efficitur Creatoris; Unde Augustinus, in libro *de Corpore et Sanguine Domini*: 'Intra Catholicam, Ecclesiam, in mysterio Corporis et Sanguinis Domini, nihil a bono majus, nihil a malo minus perficitur sacerdote...'.

Sive ergo per bonos, sive per malos ministros inter Ecclesiam dispensetur, sacramentum tamen est, quia Spiritus Sanctus vivificat; nec bonorum dispensatorum meritis ampliatur, nec malorum attenuatur. Hoc de Corpore Domini, hoc et de Baptismate et Chrismate dicendum est et tenendum, quia virtus divina secretius operatur in eis, et divina solummodo est haec virtus sive potestas, non humanae efficacitiae.

Illi vero qui excommunicati sunt, vel de haeresi manifeste notati, non videntur hoc sacramentum posse conficere, licet sacerdotes sint, quia nemo dicit in ipsa consecratione: *Offero*, sed: *Offerimus*, quasi ex persona Ecclesiae. Et ideo cum alia sacramenta extra Ecclesiam possint celebrari, de hoc non videtur... *Maledicam benedictionibus vestris*, dicit Dominus: Si Deus maledixerit benedictionibus haereticorum, et schismaticus benedixerit,

---

fices Honorius, Innocentius, Coelestinus, Lucius etiam ipsi mihi viriliter astiterunt, et in hujus rei testimonium scripta ipsorum penes me sunt. Sed post obitum felicis Eugenii non est inventus similis illi, sic me assistens ut ille".

<sup>48</sup> GHELLINCK, J. de: *Pierre Lombard*, en D. T. C. 12, 1941, ss. Pedro Lombardo nace seguramente a finales del siglo XI o a principios del XII. Muere el 21 ó 22 de julio del año 1160. Originario de la Lombardia —de donde le viene el nombre— y de familia humilde, estudió probablemente en Novara o Bolonia. Aunque gozó de gran estima al final de su vida, es más conocido por su obra —los *Quatuor libri Sententiarum* principalmente—, que por sus actividades personales. Fue obispo de París. Es muy conocida la fábula de que Pedro Lombardo, Graciano y *Petrus Comestor* fueron hermanos gemelos adulterinos.

<sup>49</sup> GHELLINCK, J. de: *Ibidem*, 12, 1985.

<sup>50</sup> *Ibidem*, 12, 1987.



quis eorum praeualebit? Nunquid benedictio maledicti ad nihilum poterit redigere verba verissima comminantis Dei?<sup>50a</sup>.

Ex his colligitur quod haereticus a catholica Ecclesia praecisus, nequeat hoc sacramentum conficere; quia sancti angeli, qui hujus mysterii celebrationi assistunt, tunc non adsunt, quando haereticus vel schismaticus hoc mysterium temerarie celebrare praesumit...<sup>51</sup>".

Sobre la validez de las ordenaciones hechas por los herejes, trata el *Magister*, con mucha extensión, en la *Dist. 25*, del mismo libro IV.

"Solet etiam quaeri si haeretici ab Ecclesia praecisi et damnati, possint tradere sacros ordines, et si ab eis ordinati, redeuntes ad Ecclesiae unitatem, debeant reordinari.

Hanc quaestionem perplexam ac pene insolubilem faciunt doctorum verba, qui plurimum dissentire videntur. Videntur enim quidam tradere haeticos sacros ordines dare non posse, nec illos qui ab eis ordinati videntur gratiam recipere... Contra autem alii sentire videntur quod ab haeticis etiam praecisus sacri ordines, sicut et Baptismus, tradi valeant...

Haec autem quidam ita determinant: Y expone las cuatro sentencias siguientes, sin inclinarse aparentemente por ninguna: a) Antes de ser declarados herejes (*praecisi*) ordenan válidamente; después no; b) Ordenan válidamente siempre que emplean la forma usual en la Iglesia; c) Pueden administrar todos los sacramentos, pero no confieren los efectos de los sacramentos; d) Los herejes ordenados en la Iglesia pueden ordenar y consagrar, pero los ordenados por ellos ya no pueden hacerlo<sup>52</sup>.

La distinta postura de Pedro Lombardo ante el sacerdote hereje excomulgado en cuanto a la Eucaristía y al Orden, quizá hoy nos extrañe, pero obedece seguramente a que la Eucaristía es el *Sacramentum unitatis*. De todas formas parece que Pedro Lombardo defiende también la invalidez de las ordenaciones<sup>53</sup>.

Para terminar, y de alguna manera completar, esta nota sobre Pedro Lombardo, diremos que ya en el siglo XIII se formó una lista de *Sententiae in quibus Magister non sustinetur*, que refiere ya S. Buenaventura<sup>54</sup>. Una de estas sentencias es precisamente: "quod schismatici degradati, praecisi ab Ecclesia haeretici, excommunicati non habent potestatem consecrandi corpus Christi", *Dist. 13*; Y "quod episcopi simoniaci degradati non possunt conferre ordines" *Dist. 25*<sup>55</sup>.

<sup>50a</sup> Cfr. C. 1 q. 1 c. 12; y d. p. c. 16; c. 76 y 84.

<sup>51</sup> PETRUS LOMBARDUS: *Sententiarum libri quatuor*. Liber 4, Dist. 13.

<sup>52</sup> *Ibidem*, Dist. 25.

<sup>53</sup> Cfr. SALTET: *Les reordinations*. París, 1907, pág. 342-44 (tomo esta cita del D. T. C.).

<sup>54</sup> GHELLINCK, J. de: *Ibidem*, 12, 2014.

<sup>55</sup> *Ibidem*, 12, 2015 y (P. L. 192, 964). Stus. THOMA: *In IV Sententiarum*. Dist. 13, q. 1 art. 1, ad 3. ESTIUS, GULLIELMUS: *In quatuor libros Sententiarum Commentaria*. Parisiis, 1680. In IV, Dist. 1.<sup>a</sup>, paragr. 25. MARTÍNEZ DE RIPALDA, J.: *Brevis expositio litterae Magistri Sententiarum*. Lugduni, 1696. Libr. IV, Dist. 13. En cuanto a la or-

**BANDINUS:** El Maestro **BANDINO**, teólogo del siglo XII, era desconocido hasta que fue descubierta su obra por Juan Eck en la Abadía de Melk, el año 1516, sin saber en realidad de quien se trataba. Su opúsculo de las *Sentencias* es un resumen de la obra de Pedro Lombardo<sup>56</sup>, hecho en el siglo XII. Dice **BANDINO**:

“Conficitur autem hoc sacramentum a quolibet sacerdote, secundum ritum et intentionem conficiendi, utique si in unitate Ecclesiae consistit. Excommunicati ergo, vel haeresi manifesta notati non conficiunt hoc sacramentum. Nemo enim consecrans dicit, *offerro*, sed *offerimus*, quasi ex persona Ecclesiae, quod Aug. ita dicit: Recole nomen et adverte veritatem. Missa enim dicitur eo quod coelestis missus, hoc est angelus, ad consecrandum Corpus Dominicum adveniat, dicente sacerdote: Omnipotens, Deus, jube hoc perferri per manus angeli tui, in sublime altare tuum. Sed numquid haeretico usurpante hoc mysterium, angelum de coelo mittit Deus oblationem ejus consecrare? Haec de coelestis mysterio perstrinximus, quae fideliter a catholicis tenenda sunt”<sup>57</sup>.

La opinión de **BANDINO** es, pues, clara —*fideliter a catholicis tenenda*—, y no es extraña, siendo su obra un resumen de la de Pedro Lombardo.

**PETRUS PICTAVIENSIS:** Un ilustre discípulo de Pedro Lombardo fue Pedro de Poitiers, profesor durante treinta y ocho años en la escuela catedralicia de París. Parte de sus obras se conservan todavía inéditas<sup>58</sup>. Afirma, como su Maestro, que el sacerdote excomulgado no consagra la Eucaristía. Dice en su libro de las *Sentencias*:

---

denación hecha por los simoníacos-hereses, Ripalda interpreta al Maestro diciendo que se trata del efecto justificante, la gracia; pero añade que los *Parisienses* lo entienden como inválido. En la acre censura de **GUALTERUS**: *Contra quatuor labyrinthos Franciae* (circa a. 1180), no se menciona la doctrina del sacerdote hereje (Cfr. P. L. 199, 1129 ss.; principalmente col. 1153). Los *quatuor labyrinthi* son: Pedro Abelardo, Gilberto Porretano, Pedro Lombardo y Pedro Pictaviense.

<sup>56</sup> Cfr. P. L. 192, 965-70; y **DUBLANCHY**, E.: *Bandinus*, en D. T. C. 2, 140; **GHELLINCK**, J. de: *Pierre Lombard*, en D. T. C. 12, 1964.

<sup>57</sup> **Magister BANDINUS**: *Sententiarum Libri quatuor*. Libr. IV, Dist. 13. (P. L. 192, 1097). Es también interesante lo que dice sobre las ordenaciones de los herejes en las *Dist.* 23 y 24 (P. L. 192, 1105).

<sup>58</sup> **JUNG**, N.: *Pierre de Poitiers*, en D. T. C., 12, 2038-40. Pedro de Poitiers. Cancellor de París, muere en 1205. De su infancia nada se sabe, pero se sabe ciertamente que fue discípulo de Pedro Lombardo en París. Renombrado teólogo de su tiempo, fruto de sus treinta y ocho años de profesorado en París, ha dejado muchas obras, algunas todavía inéditas. Fue muy estimado por los Papas.

Su obra *Sententiarum Libri quinque* puede considerarse como un resumen de sus explicaciones de Cátedra, inspirándose en Pedro Lombardo. Fue publicada esta obra por Dom. Mathoud, en 1616 (y reproducida por P. L. 211, 789-1280). El P. Mathoud, enumera, en la Introducción, las proposiciones de **PETRUS PICTAVIENSIS**, tomadas generalmente de Pedro Lombardo, que no fueron comúnmente recibidas por las Escuelas, y que fueron rechazadas por la de París. Entre estas proposiciones rechazadas figura la siguiente: “XIX ad Caput 13. Cum coetera sacramenta extra Ecclesiae unitatem celebrari possint, illi qui excommunicati sunt, non possunt hoc sacramentum (eucharistiae) conficere”; haec Petrus, haec Magister Hugo, aliique ut in notis al Pullum, *quia communis aetatis morbus*” (P. L. 211, 788). Cfr. **GRABMANN**, M.: *Historia de la Teología Católica*, versión española. Madrid, 1946, pág. 41 y 57.

“Cum caetera sacramenta extra Ecclesiae unitatem celebrari possint, illi qui excommunicati sunt non possunt hoc sacramentum conficere, quia non dicunt *offerro*, sed *offerimus* quasi ex persona Ecclesiae. Missa enim, ut dicit Augustinus, dicitur eo quod missus coelestis adveniat ad consecrandum corpus; ideo nisi angelus veniat, missa nequaquam vocari potest. Sed ad invocationem haeretici vel excommunicati non venit angelus”<sup>59</sup>.

HUGO DE SAN VICTOR: La autoridad de Hugo de San Victor, uno de los más ilustres representantes de la escuela de los victorinos de París, es muy grande<sup>60</sup>.

En la obra *Summa Sententiarum*<sup>61</sup>, se pronuncia también por la negativa, afirmando que el sacerdote hereje excomulgado o el hereje manifiesto no consagran. Dice:

“De iis qui sunt extra Ecclesiam ut excommunicati et manifesti haeretici, quaeritur utrum conficiant corpus Christi.

Quibusdam videtur quod quamvis sit eis ad damnationem, tamen conficiant; quia ordinationem non amiserunt in qua datur potestas illud conficiendi.

Aliis videtur quod nec excommunicati, nec manifesti haeretici conficiunt. Nullus enim in ipsa consecratione dicit *offerro*, sed *offerimus* ex persona totius Ecclesiae. Cum autem alia sacramenta extra Ecclesiam possint fieri, haec nunquam extra, et istis magis videtur assentiendum”<sup>62</sup>.

HONORIUS AUGUSTODUNENSIS: Honorio Augustodunense, u Honorio de Autun es un autor del siglo XII, de quien se conservan muchas obras, de diversa índole, pero cuya vida nos es prácticamente desconocida<sup>63</sup>.

En su obra *Offendiculum, seu de Continentia Sacerdotum*, dice que los sacerdotes que viven en pública fornicación no pueden ofrecer el sacrificio

<sup>59</sup> PETRUS PICTAVIENSIS: *Sententiarum Libri quinque*. Libr. 5, cap. 13. (P. L. 211, 1256-57).

<sup>60</sup> VERNET, F.: *Hugues de Saint Victor*, en D. T. C., 7, 240 ss. La vida de Hugo de San Víctor es mal conocida. Se sabe ciertamente que murió el día 11 de febrero, martes, del año 1141. Parece que nació entre 1097 y 1103. Hacia 1118 entra en los Victorinos de París. Sus obras son muy numerosas (Cfr. P. L. tomos 175-77).

<sup>61</sup> Sobre la intrincada cuestión de si la *Summa Sententiarum* pertenece o no a Hugo de San Víctor, y si es anterior o posterior a otras obras suyas Cfr. VERNET, F.: *Hugues de Saint Victor*, en D. T. C., 7, 251 ss. Por esta razón y porque Bandino y Petrus Pictaviensis dependen ciertamente de Pedro Lombardo, hemos invertido un poco el natural orden cronológico entre estos autores. No obstante, todos los indicios son, no sólo de que la *Summa Sententiarum* es de Hugo de San Víctor, sino que Pedro Lombardo conoció esta obra.

Doctrinalmente la *Summa* representa un progreso sobre el *De sacramentis* (Cfr. Vernet: *ibidem*, 285). Es digno de tenerse en cuenta que la *Summa Sententiarum*, según advierte Vernet (*ibidem*, 293), cita mucha más doctrina patristica que otras obras de Hugo.

<sup>62</sup> HUGO DE S. VITORE: *Summa Sententiarum*. Tractatus IV, cap. 9 (P. L. 176, 146).

<sup>63</sup> AMANN, E.: *Honorius Augustodunensis*, en D. T. C., 7, 139 ss.

a Dios; ni consagrar el cuerpo de Cristo, como consecuencia de la excomuni6n. Su Misa es un simulacro y una irrisi6n de Dios<sup>64</sup>.

En el *Eucharistion* dice que el mal sacerdote consagra, e igualmente el simoníaco, pero el hereje no consagra:

“Solet etiam quaeri utrum indigni sacerdotes corpus Christi conficiant, vel utrum mali hoc cibum comedant?

Christus verus sacerdos... qui corpus suum in utero Virginis formaverat, solus etiam per quemlibet catholicum sacerdotem hoc ipsum consecrat, et ipse solus hoc in membris suis percipit... Ergo dum nullus sacerdos nisi ipse Christus per ministerium sacerdotum corpus suum conficere probetur; non minus per flagitiosissimi in Ecclesia dumtaxat catholica constituti, quam per sanctissimi ministerium hoc corpus conficitur...

Extra Ecclesiam autem, scilicet ab haereticis, a Judaeis, a gentilibus<sup>65</sup> nec hoc sacramentum perficitur, nec munus oblatum accipitur. Simoniaci tamen, qui quidem inter haereticos censentur, sed tamen fide integerrima catholicis admiscentur, per fidem Trinitatis Christi corpus conficiunt, sed ejus participes, ob reprobam vitam, non fiunt<sup>66</sup>.

Por si esto no pareciera suficientemente claro, en su obra *Elucidarium*<sup>67</sup> declara inválidos todos los sacramentos fuera de la Iglesia: “... quoad sunt in communione Ecclesiae, omnia sacramenta per eos facta erunt rata; si exclusi fuerint, quaecunque egerint, erunt irrita<sup>68</sup>”.

Pasemos ahora al estudio de algunos canonistas, comentadores del *Decretum* de Graciano, obra príncipe del Derecho can6nico. Comenzaremos por STEPHANUS TORNACENSIS, o Esteban de Tournai<sup>69</sup>.

Naci6 STEPHANUS TORNACENSIS en Orleans, el 19 de febrero de 1135, y

<sup>64</sup> AMANN, E.: *Honorius August.*, en D. T. C. 7, 146-47, n.º 5. El *Offendiculum, seu de continentia sacerdotum* es ciertamente obra de Honorio de Autun, y aparece en *Monumenta Germaniae historica. De lite imperatorum et pontificum*. T. 3, p. 29-80. No he podido consultar esta obra.

<sup>65</sup> Es muy interesante esta equiparaci6n, en orden de igualdad, entre herejes, judíos y gentiles, que aparece frecuentemente en los autores de este tiempo aplicada al matrimonio. Sobre este asunto trataremos algúndía.

<sup>66</sup> HONORIUS AUGUSTODUNENSIS: *Eucharistion, seu liber de Corpore et sanguine Domini*, cap. 6. (P. L. 172, 1253). Nada tiene de particular que el hereje no consagre, ya que Cristo —dicen— es quien consagra y S. Ruperto, monje benedictino de Lieja, muerto hacia 1130, dice: “Ab haereticis descendit Christus, nihil enim cum Deo, nihil cum Christo aut cum Spiritu Sancto illi operantur”. S. Rupertus, Abbas Tuitiensis: *De Trinitate et operibus ejus, libri 42. Commentariorum in Genesim*, liber 7, cap. 11 (P. L. 167, 455).

<sup>67</sup> El *Elucidarium, sive dialogus de summa totius christianae theologiae*, es una especie de Catecismo, que procede por preguntas y respuestas. Tuvo muchísima difusi6n, siendo traducido a diversas lenguas. Cfr. AMANN, E.: *Honorius August.*, en D. T. C., 7, 144-5.

<sup>68</sup> HONORIUS AUGUSTODUNENSIS: *Elucidarium*. Liber 1, n.º 31 (P. L. 172, 1132).

<sup>69</sup> Lamento no haber podido consultar la *Summa* del Maestro Rufino, que tanta influencia ha tenido en los autores posteriores a él. Fue escrita hacia 1157, y publicada por SINGER: *Die Summa Decretorum des Magister Rufinus*. Paderborn, 1902. Se prepara actualmente una reedici6n. De él dependen, entre otros, Esteban de Tournai y Juan Faventino, representando estos tres autores la doctrina comúnde la época.

murió, siendo obispo de Tournai, el 9 ó 12 de septiembre de 1203. Su obra más importante, la *Summa Decreti* fue escrita después de 1160<sup>70</sup>. Conoció las obras de Pedro Lombardo, Hugo de S. Víctor y Ricardo de S. Víctor<sup>71</sup>.

Comentando la C. 1 q. 1 c. 1 del Decreto, dice sobre la ordenación<sup>72</sup>.

“Hic notandum quod eorum qui ordinantur a simoniacis vel aliis hereticis in forma ecclesie ordinantibus, alii ordinantur ab his quos tolerat ecclesia, alii ab his quos non tolerat ecclesia.

Ordinati ab his quos tolerat ecclesia, aut scientes aut nescientes. Scientes aut ex necessitate, cum forte non sit cuius officio regatur ecclesia, et hii excusantur. Aut sine necessitate, et hii non excusantur... quin deponi debeant. Nam ueram quidem ordinationem habent, quamuis gratiam spiritus sancti non habeant, quoniam et in forma ecclesie, et ab habente potestatem ordinati sunt. Ignorantes ab his quos tolerat ecclesia ordinati penitus excusantur: Nam et ordinem et gratiam spiritus sancti accipiunt, quamuis eam dantes non habeant, sicut aqua per canales lapideos transit ad areolas.

Qui ordinantur ab his quos non tolerat ecclesia: Aut ordinantur ab excommunicatis, set non exauctoratis<sup>73</sup>; aut ab excommunicatis et exauctoratis, aut [scientes] aut nescientes. Si scientes deponuntur, utpote qui nomen offitii et ordinem sine effectum gratie susceperunt. Qui ignorant, per manus impositinam in ordine confirmantur, nisi sit crassa et resupina ignorantia, et que non caderet in constatem et perfectum uirum, talis enim ignorantia non excussat”.

Hasta ahora tenemos una ordenación válida, hay verdadero sacramento. Pero:

“Qui ordinantur ab excommunicatis et exauctoratis, aut scientes aut ignorant. Et si ignorant excusantur apud Dominum, si non ad illam ignorantiam propria culpa devenerunt. Non autem excusantur apud ecclesiam, nisi sit iusta et probabilis ignorantia, que si fuerit reordinabuntur, quoniam et sine culpa sunt || et nihil in priori ordinatione susceperunt. Si scientes, aut sponte aut coacti. Qui sponte, nihil accipiunt, nec pos-

fol. 178v

<sup>70</sup> STEPHANUS TORNACENSIS, fue discípulo de Rufino en París y de Bulgaro en Bolonia. Por su formación es más jurista que Rufino; por espíritu es teólogo. El objeto de su Obra es exponer el Derecho canónico para uso de teólogos y eclesiásticos en general. Cfr. LEPOINTE, G.: *Etienne de Tournai*, en *Dict. de Droit Can.*, 5, 487-91.

<sup>71</sup> ESTEBAN DE TOURNAI es quizá hombre un poco inquieto, pero en el fondo tradicionalista. En la Carta 251, escrita entre 1192 y 1203, dirigida al Papa, se queja de la cantidad de *Summulas*, y pide una codificación auténtica (*Vid.* P. L. 211, 516-17). Téngase en cuenta que en esta fecha ya existía la *Compilatio prima*.

<sup>72</sup> Comenzamos por la ordenación, aun sin ser objeto directo de este trabajo, porque el Autor alude más abajo a este lugar.

La *Summa* de Esteban de Tournai ha sido parcialmente publicada por J. F. von SCHULTE: *Die Summa des Stephanus Tornacensis über das Decretum Gratiani*. Gies-sen, 1891. Actualmente se prepara una edición completa. Yo uso el Ms. 2075 de la Universidad Civil de Salamanca. En la transcripción de los textos manuscritos sigo la manera hoy corriente de hacerlo.

<sup>73</sup> El *exauctoratus*, término bastante corriente, al menos no extraño, en este tiempo, viene a ser lo que hoy entendemos por *depuesto*.

tea promoueri possunt; de misericordia tamen, si eos penituerit et alias digni fuerint, in propriis ordinibus, si quos habebant, sine spe promotionis, recipiuntur...

Quod autem de exauctoratis diximus, intelligimus etiam de hereticis et schismaticis illis qui per generalem sententiam in concilio promulgatam cum heresi sua in generali concilio dapnati sunt, talis enim dapnatio per exauctorationem habenda est, quandiu per manus impositionem ecclesie non reconciliantur.

Nota, neque exauctorati, neque non ordinati, nec extra formam ecclesie ordinati ordinationem aliquam esse. Aliquid ne dignitatis vel gratie conferre<sup>74</sup>.

En el comentario a la C. 1 q. 1 c. 17 compara, nuevamente, el *exauctoratus* con el que nunca fue obispo: "*Qui perfectionem usque qui honorem: Qui potestatem consecrandi non habuerit sicut exauctoratus, vel qui nunquam fuit episcopus*"<sup>75</sup>.

Al encontrar textos de S. Agustín, que difícilmente admitirían esta interpretación, se reafirma en su postura. Dice en C. 1 q. 1 c. 97:

"*Quod quidam. Intentio augustini in hoc decreto est probare quia heretici et ordinare et baptizare possunt, id est, et dignitatis et necessitatis sacramenta ministrare. Set intelligere de his qui in forma ecclesie id faciunt quidquid fuit in baptismo. In ordinatione uero, de his qui ordinem habent et non sunt exauctorati, secundum distinctionem in principio huius cause supra positam*"<sup>76</sup>.

Tenemos, pues, claramente afirmado por ESTEBAN DE TOURNAI que el ministro depuesto no administra válidamente el sacramento del orden. Sobre la Eucaristía, que directamente nos interesa, defiende lo mismo. Dice en el comentario a la C. 24 q. 1 c. 34:

"*Scisma. In hoc capite dicitur quod non est corpus christi quod conficit schismaticus, quod quidam nimis simpliciter intelligentes dicunt nullum scismaticum posse conficere corporis et sanguinis domini sacramentum. Alii sanius attendentes illos tantum scismaticos non conficere corpus domini dicunt qui uel non in forma ecclesie conficiunt uel exauctorati ad id conficiendum accedunt. Namque sacerdotes sunt, quamuis scismatici vel heretici sint; conficiunt quidem quantum ad ipsum sacramentum, quantum ad se uero non conficere dicuntur quod sibi non prodest. Sic ergo exponendum est non esse corpus christi quod conficit scismaticus sibi, id est, non habet effectum corporis christi quantum ad conficientem*"<sup>77</sup>.

Aparecen en igualdad de condiciones el *exauctoratus* y el que *conficit extra formam ecclesie*. Lo mismo dice en el comentario al c. 31 de la refe-

<sup>74</sup> Salamanca. Biblioteca de la Universidad Civil. Ms. 2075, fol. 178, r. y v.

<sup>75</sup> *Ibidem*, fol. 179 r. En el comentario a C. 1 q. 1 c. 30 vuelve a referirse a la invalidez de los sacramentos de algunos *Damnati* (*Ibid.* fol. 180 r.)

<sup>76</sup> *Ibidem*, fol. 183 v.

<sup>77</sup> Salamanca. Biblioteca de la Universidad Civil. Ms. 2075, fol. 256 r.

rida C. 24 q. 1: "*Dicimus, usque nihil habere si extra formam ecclesie celebratur sacramenta, vel si exauctorati sunt*"<sup>78</sup>.

Por si todavía quedara alguna duda de que no se trata de ilicitud, sino de verdadera invalidez, en el caso del sacerdote depuesto<sup>79</sup>, dice en C. 1 q. 1 d. p. c. 97:

"*Opponitur usque plurimum inter se differunt... Respondit ipse gratianus augustinum deffendens ponendo differentiam inter potestatem et executionem. Veruntamen si attenderis distinctionem in principio cause positam non deterius poteris respondere*"<sup>80</sup>.

"*Suspensio enim. Dicunt quidam hoc interesse inter depositionem et suspensionem, quod inter deportationem et relegationem, ut scilicet sicut deportatio est in perpetuum, sic et depositio; et sicut relegatio est ad tempus, ita et suspensio. Nulla relinquitur differentia. Differentia tamen: Nam depositus nec sibi nec aliis conficit. Suspensus vero, etsi non sibi, tamen aliis*"<sup>81</sup>.

Se podrían añadir todavía más textos<sup>82</sup>, pero creo que los aducidos son suficientemente claros.

JOANNES FAVENTINUS: Un autor que ha tenido mucha importancia como transmisor de la doctrina de su tiempo es Juan de Faenza. Fue profesor de Derecho en Bolonia, y uno de los más célebres decretistas. Su obra principal, la *Summa Decreti*, fue compuesta después de 1171. En ella compila las Sumas de Rufino y de Esteban de Tournai. Tiene además glosas sueltas al Decreto, donde se muestra como jurista consumado<sup>83</sup>.

La *Summa* de Juan Faventino se conserva inédita<sup>84</sup>. En ella con reiterada insistencia defiende a lo largo de toda la C. 1.<sup>a</sup> la invalidez de los sacramen-

<sup>78</sup> *Ibidem*.

<sup>79</sup> El cismático, no depuesto, *conficit non sibi, pero conficit aliis*.

<sup>80</sup> Se refiere al texto citado más arriba, en la nota 74.

<sup>81</sup> Salamanca, Biblioteca de la Universidad Civil. Ms. 2075, fol. 184 r.

<sup>82</sup> Dice, por ej., en C. 1 q. 1 c. 17: "*Intra catholicam. Sacerdotes suspensi, heretici, scismatici, simoniaci, sive ab ecclesia tolerantur sive non, dummodo in forma ecclesie, celebrant, quanquam indigne. Degradati vero, qui utroque servato, scilicet causa et ordine, exauctorantur (sic) non celebrant*": Salamanca. Ms. 2075, fol. 182 r.

<sup>83</sup> Cfr. Van Hove: *Prolegomena. Mechliniae-Roma, 1945*, pág. 433-35. De él dice ARGNANI: "Faventinus... magis quam res novas instituere, maluit referre fere in synthesim... multa ante se inventa, ut studiosis praeberet expositionem juris, ex eo etiam quod opera sibi antecedentia completa non essent": ARGNANI: *Joannes Faventinus*, en *Apollinaris* 9 (1936) 650. Aun cuando no sea plenamente verdad lo que dice Schulte: "que desde el principio al final la *Summa* de Juan Faventino es una yuxtaposición de las Sumas de Rufino y de Esteban de Tournai, y que nada tiene de original", lo que sí es cierto es que Juan Faventino intenta hacer un resumen de la doctrina de su tiempo, y no exponer doctrinas personales o nuevas. Lo cual para nosotros tiene mucho más interés que si se tratase de una obra estrictamente original y personal, con sentencias nuevas. Cfr. el magnífico artículo de STICKLER, A., en *Dict. Droit Can.*, 6, 99-101.

<sup>84</sup> Traen la *Suma* de Juan Faventino el Ms. 399; el 682 y el 421 de la Biblioteca Nacional de Madrid. Creo que es más perfecto el Ms. 399 y será el que ordinariamente citaré. También se conserva, pero sólo hasta la C. 11 del Decreto, en el Ms. 2075 de la Universidad Civil de Salamanca, con la *Suma* de Esteban de Tournai.

tos de algunos herejes, principalmente la Eucaristía y el orden sacerdotal. En la C. 1 q. 1 *d. a. c.* dice:

“Sacramenta hereticorum quandoque sunt uera, quandoque sunt falsa, quandoque efficacia, quandoque inania”<sup>85</sup>. En el comentario a C. 1 q. 1 c. 4:

“Heretici namque nomen quadrifariam spargitur. Hereticus proprie dicitur qui causa uane laudis vel alius temporalis commodi, nouam heresim uel gignit vel sequitur, ut infra XXIII causa q. III cap. hereticus (C. 24 q. 3 c. 28).

Is etiam hereticus dicitur qui errat in sacrarum intelligentia scripturarum, ut infra C. XXIII q. III *heresis* (C. 24 q. 3 c. 27).

Item hereticus dicitur qui se ab unitate abrumpt ecclesie, ut infra C. III q. 1 c. ult. (C. 4 q. 1 c. 2).

fol. 97, vb. Quarto, dicitur hereticus qui fidei sacramenta || peruertit ut in presentibus capitulis continetur.

Hereticus secundum primam et tertiam significationem non possunt conficere corpus christi, si manifesti sunt. Iuxta secundam et quartam possunt, quousque ab ecclesia tolerantur. Quilibet quoque hereticus occultus eucharistiam conficere ualet”<sup>86</sup>.

Comentando la C. 1 q. 1 c. 30, después de hablar extensamente sobre la *ordinatio catholica*<sup>87</sup>, de la que trata aún con más extensión en el comentario al c. 17, dice que el indigno recibe también el sacramento del orden, pero “*sacramentum tantum*”, y pregunta:

“Si illi qui indigni sunt cum ordinantur, non nisi sacramentum ordinis accipiunt, quid igitur sunt cum ab ordine postmodum deponuntur? Amittunt quippe sacramentum illud? Amittere non possunt, alioquin si ex dispensatione iterum in suo ordine recipiuntur reordinabuntur, quod sentire dementis est.

Ad quod dicimus quia cum tales deponuntur non quidem absolute sacramentum amittunt, set quoad potestatem utendi illo sacramento: de cetero enim eo uti non possunt.

In officio nanque, puta sacerdotali, duo sunt: usus et potestas.

Item potestas triplex est: una aptitudinis, alia habilitatis, tertia regularitatis”<sup>88</sup>.

<sup>85</sup> Madrid, Biblioteca Nacional. Ms. 399, fol. 96, vb.

<sup>86</sup> *Ibidem*, Ms. 399, fol. 97, va. y b. Coinciden sustancialmente los otros dos Ms. de Madrid. El Ms. 421, fol. 77 ra., que sólo trae una insignificante variación literal. El Ms. 682, fol. 35 rb., no trae la tercera significación de hereje, pasando de la segunda a la cuarta. Y el de Salamanca, Ms. 2075, fol. 70 vb. y 71 ra., no trae la segunda significación. Pero todos los Ms. citados coinciden en la última parte, sobre qué herejes consagran y cuáles no consagran la Eucaristía.

Evidentemente, al decir “possunt” o “non possunt” se trata de validez, no de licitud.

<sup>87</sup> Cfr. AMANN, E.: *Reordinations*, en D. T. C.

<sup>88</sup> El Ms. 421, fol. 79 rb., de Madrid, pone “*raritys*”, en vez de *regularitatis*, usando también más abajo el mismo término. Parece ser el Ms. más imperfecto de los tres, aunque de más fácil lectura. Los Ms. 399 y 682 suelen coincidir casi siempre; aunque a veces, inesperadamente, coinciden el 682 y el 421.



Potestas aptitudinis est qua iste sacerdos ex sacramento ordinis quod accepit habet aptitudinem cantandi missam.

Habilitatis potestas qua ex dignitate officii, quam adhuc habet, habilis est ad celebrandum missam.

Potestas regularitatis est que ex dignitate persone, ex sufficienti eruditione dignus est missam cantare.

Sacerdos itaque quandoque in crimen labitur, set tamen ab officio non suspenditur; quandoque in crimen labitur et suspenditur; quandoque labitur et non solum suspenditur set etiam deponitur.

Quando labitur et non suspenditur, non quidem usum officii amittit, set illa tertia potestas abiudicatur illi, non enim missam cantare potest ex merito vite.

Cum vero labitur et suspenditur usum quidem officii perdit, set habilitatis potestatem non amittit. De levi enim, scilicet, ex simplici visione episcopi usum officii potest recuperare, qui non perdit dignitatem.

Si vero labitur et suspenditur et deponitur, utique usum officii cum potestate habilitatis et regularitatis amittit. Set potestatem aptitudinis eatenus nunquam carere potest quatenus ei dum vivit illud sacramentum deesse non potest.

Si ergo sacramenta necessitatis et dignitatis ab hereticis celebrata sunt, hoc est eucharistia et confirmatio, confirmatio quidem caret effectu, set non forte veritate sacramenti; eucharistie autem sacramentum nec etiam veritatem essentie apud hereticos habet: Nam cum sit spiritualiter sacramentum unitatis, apud catholice unitatis hostes confici non ualet, ut infra ead. q. 1. *si quis inquit extra eccam. catholicam* (C. 1 q. 1 c. 70) et causa XXIII q. 1 *c.scisma* (C. 24 q. 1 c. 34), et infra de Cons. d. II cap. ult. *utrum quidem sit sanguis* (De Cons. D. 2 c. 72), et ideo neque ex necessitate instante aliquis de manu hereticorum debet scienter communionem suscipere ut infra XXIII q. 1 c. *si quis dederit, cepit ermenegildus* (C. 24 q. 1 c. 41, 42)<sup>89</sup>.

Consecuente con esta doctrina dice que los arrianos no consagraban la Eucaristía: C. 1 q. 1 c. 72:

*“Superveniente, verbo sacrilege consecrationis, quoniam arriani heretici erant, ideoque non conficiebant”.*

Y en el comentario al c. 71 de la misma Causa y cuestión equipara a los que consagran “extra formam” a los que están “extra unitatem ecclesie”:

*“Extra catholicam ecclesiam, id est, extra formam vel unitatem ecclesie”<sup>90</sup>.*

Comentando el c. 70 dice Juan Faventino:

*“... Uultum catholice ecclesie, id est, formam sacramentorum. Unde patet quod de illis sacramentis loquitur que ab hereticis in forma ecclesie celebrantur; que tamen dicuntur falsa, inania et sacrilega.*

<sup>89</sup> Madrid. Biblioteca Nacional. Ms. 399 fol. 99 rb.

<sup>90</sup> *Ibidem*, Ms. 399, fol. 100 vb.

Inania quantum ad effectum, quia ministrantibus et suscipientibus uidentur aliquam gratiam conferre, set non conferunt. Potius utrosque sacrilegos statuunt.

Sunt quoad essentiam falsa sacramenta que sunt dignitatis et necessitatis, ut eucharistia.

Quidam tamen dicunt decretum loqui de non habentibus potestatem. uel de conficientibus non in forma ecclesie<sup>91</sup>.

Y para que se vea que no todos los herejes actúan inválidamente en la confección de la Eucaristía, dice comentando la C. 1 q. 1 c. 87:

*“Nos dicimus etc.* Hoc caput uidetur plura contraria pati, loquitur enim de quibusdam hereticis qui cuiusdam optati, ita enim uocabatur, heresi se miscuerunt, et dicit quia quandiu eis facta optati displicebant, non eis oberat, inmo proderat, si de manibus eius sacrificium sumebant, et ad hoc probandum, premitit tale cuique fieri sacrificium qualis accedit ut offerat et qualis accedit ut sumat.

Ex his uerbis colligitur quod heretici possunt conficere corpus christi, et non solum hoc set etiam quod non peccat quis si scienter quoque sacrificium de manu heretici suscipiat, dummodo eius opinionem vel facta mala non imitetur. Set hoc est contra ea que supra dicta sunt, q. ead. caput *si iustus fuerit* (C. 1 q. 1 c. 30).

Set forte iste optatus non hereticus, set flagitiosissimus catholicus fuit. Unde minister malus, non hereticus, set malus catholicus, exaudiendus est; vel erat hereticus, tamen quia nondum manifesta erat heresis eius, neque in illo sacramento eucharistie errabat, non immerito conficiebat corpus christi, et ab eo scienter suscipientes non peccabant<sup>92</sup>.

Como se ve, JUAN FAVENTINO reiteradamente se refiere al sacerdote hereje, en orden a la Eucaristía. Añadiremos todavía, a esta ya larga enumeración de textos, dos más sobre el sacerdote depuesto. Comentando la C. 1 q. 1 c. 75, dice:

*“Sicut christus.* Dicebat luciferianus quod malus sacerdos, licet catholicus sit, baptizare utique potest, set sacrificare non potest.

Jeronimus autem e contra sentit dicens, quia sicut potest baptizare sic et corpus christi conficere; et hoc quandiu ab ecclesia non deponitur. Si autem degradatus fuerit, non sacrificabit, tamen baptizare poterit, ut supra d. *L qui sub gradu* (D. 50 c. 31). Neque potest enim fieri ut sacerdos catholicus, licet malus, nondum depositus, qui in baptismo sanctus est, sit ad altare peccator, id est, qua ratione eius in ministerio sanctificatur baptismus, ea ratione, nullo eius impediante crimine, per ipsius ministerium conficitur corpus christi<sup>93</sup>.

<sup>91</sup> *Ibiden*, Ms. 399, fol. 100 va.

<sup>92</sup> *Ibiden*, Ms. 399, fol. 101 va.

<sup>93</sup> *Ibiden*, Ms. 399, fol. 100 vb.

En el comentario al c. 97 de la misma C. 1 q. 1, encontramos el texto arriba transcrito de Esteban de Tournai:

“Dicunt quidam hoc interesse inter depositionem et suspensionem quod inter deportationem et relegationem...”

*Nulla relinquitur*: Differentia tamen est inter depositum et suspensum. Nam depositus nec sibi nec aliis conficit. Suspensus vero, etsi non sibi, tamen aliis<sup>94</sup>.

En resumen: Según Esteban de Tournai y Juan Faventino, el sacerdote depuesto no consagra válidamente la Eucaristía. El hereje, en algunos casos, tampoco. Esteban habla más frecuentemente del sacerdote depuesto, “exauctoratus”; mientras Juan parece tener especial interés en referirse a los herejes.

Hemos visto dos autores representantes de la Escuela de Bolonia. Veamos ahora otros dos de la Escuela francesa: La *Summa Parisiensis*, y la *Summa* de Sicardo de Cremona.

La SUMMA PARIISIENSIS: Esta Suma, descubierta por Freidrich Maassen en 1857, data del año 1170, y depende de Rufino, y quizá de Esteban de Tournai. Ha sido publicada en 1952<sup>95</sup>. De autor desconocido, se le dio el nombre de *Summa parisiensis* por el probable origen parisino de la misma<sup>96</sup>.

Es quizá la Suma parisiense una de las obras de este tiempo que, con mayor claridad y reiterada insistencia, deniega al sacerdote depuesto el poder de consagrar válidamente la Eucaristía. Comentando la C. 1 q. 1 d. a. c. 2, dice:

“Rubrica. *Inaniter sacerdos dicitur*, etc. Item falsum videtur, quia et potestatem et executionem accipit et sic non est inaniter sacerdos. Vere enim conficit Eucharistiam et vere baptizat sed bene dicendum est quia inaniter dicitur sacerdos, non quantum ad sacramentum, sed quantum ad rem sacramenti, scilicet spiritualem gratiam quam, ut diximus, non percipit.

Aliter “*inaniter dicitur*”, scilicet si ordinatus, scilicet cum convictus fuerit quod simoniace ordinatus sit. Postquam enim convictus et depositus fuerit, revera inaniter dicitur sacerdos quia, etsi tunc etiam ipsa verba canonis in altari proferat, nihil tamen consecrabit. Hoc, inquam, dico si iudicio ecclesiae deponitur vel degradatur, quae est species depositionis; quod si suspensus fuerit ab officio suo, vel etiam ei interdictum fuerit officium, si interim praesumpserit conficere et Missam celebrare, executionem quidem habet et vere conficit, tamen ad perniciem suam<sup>97</sup>.”

<sup>94</sup> *Ibidem*, Ms. 399, fol. 102 ra. En cuanto al orden sacerdotal sostiene, como ya indicamos, la *ordinatio catholica*: El hereje ordenado en la Iglesia Católica ordena válidamente, pero los ordenados por él ya no ordenan válidamente.

<sup>95</sup> Mc. LAUGHLIN, T. P., C. S. B.: *The Summa Parisiensis on the Decretum Gratiani*. Toronto-Canada (The pontifical Institute of Mediaeval Studies). 1952. Esta edición, según los eruditos, no está bien realizada.

<sup>96</sup> Cfr. *Ibidem*, pág. XIX-XX, de la Introducción.

<sup>97</sup> Mc. LAUGHLIN, T. P., D. S. B.: *The Summa Parisiensis...*, pág. 80.

Tenemos, pues, que el sacerdote ordenado por un simoníaco es verdadero sacerdote y consagra la Eucaristía, aunque esté suspenso; pero el sacerdote depuesto por la Iglesia o degradado no consagra, aun cuando diga las palabras del canon en la Misa. Sobre esta doctrina vuelve muchas veces en su obra.

En la C. 1 q. d. p. c. 97 explica, con mayor claridad, que la impotencia de consagrar proviene de la deposición<sup>98</sup> y no de la herejía:

“Dicit [Gratianus] quod aliud est potestatem habere baptizandi, et aliud dandi ordines. Depositus amittit potestatem dandi ordines, sed no baptizandi. In hac oppositione Gratianum reprobamus. Si enim appellet potestatem baptizandi naturalem potentiam baptizandi puerum in aqua, illam sic habet clericus ut laicus. Si vero appellet potestatem baptizandi quam recipit sacerdos ex ordine quem habet, et non habet laicus, illam depositus ita amittit sicut potestatem dandi ordines. Quod autem dicit quod suspensus amittit non est verum. Suspensus enim habet potestatem celebrandi, sed suspenditur ne celebret; quare si celebraverit, si injuste, inde post punitur. Erit tamen celebratio. Sed depositus omnino amittit potestatem ut, esti celebret, non sit celebratio”.

Y un poco más adelante: “*Sed ne Augustinum reprobemus*, dicamus quod aliud est amittere potestatem, aliud executionem, et haec similiter una de suis (de Graciano) est solutionibus, et minus vera, quia et potestatem amittit quando deponitur, sed quando transit ad haereticos, neutrum conveniens. Ergo solutio est Gratiani: *quamvis possit generaliter*, etc., ut illi haeretici qui non sunt depositi, si in forma ecclesiae conficiant, vera erunt sacramenta, alias non”<sup>99</sup>.

Comentando la palabra *suspensio*, dice lacónicamente: “hic mentitur”<sup>100</sup>: El suspenso consagra y ordena.

En la C. 1 q. 1 c. 17, se refiere al sacramento del orden y sostiene idéntica doctrina. Dice:

“Ordinati ab haeretico occulto vel ab alio quem sustinet ecclesia veros ordines accipiunt, et quidquid tales fecerint qui intra ecclesiam sunt ratum erit. Cum autem suspensi fuerint, vel seipsos praecidunt, vel iudicio ecclesiae ejecti, ita tamen quod non depositi vel degradati, potestatem quidem retinent. Executionem vero amittunt, id est possunt quidem dare ordines et cetera sacramenta celebrare, et vera erunt sacramenta, scilicet vere ordinabunt, verum etiam corpus Domini conficient et sic de ceteris. Sed executionem non habebunt, id est, jus illud faciendi et ideo si exequantur ad damnationem suam faciunt... Qui autem depositi sunt vel degradati, si aliquod sacra-

<sup>98</sup> Cfr. lo que diremos más abajo sobre Sinibaldus Fliscus, papa con el nombre de Inocencio IV.

<sup>99</sup> Mc. LAUGHLIN, T. P., C. S. B.: *The Summa Parisiensis...*, pág. 88.

<sup>100</sup> *Ibidem*. Parece un tanto extraña esta actitud de poco respeto hacia el *Magister*, cuando disiente de sus opiniones; actitud no corriente en sus comentadores.

mentum celebrare praesumunt, nihil agunt et a talibus ordinati nihil accipiunt"<sup>101</sup>.

Como se ve, lo que interesa propiamente al autor de la *Summa Parisiensis* no es la herejía, sino la separación de la Iglesia que proviene de la deposición<sup>102</sup>.

SICARDUS DE CREMONA: Ha sido grande la actividad literaria de Sicardo de Cremona como canonista, teólogo, historiador y liturgista. Estudió en Bolonia. Hacia 1170 va a Francia, donde fue maestro de Teología y Derecho canónico.

La *Summa*, todavía inédita, fue compuesta entre 1179 y 1181<sup>103</sup>.

En el comentario a la C. 1 q. 1 plantea varias preguntas, entre ellas, las siguientes:

"Queritur si sacramenta symoniacorum careant effectu.

Queritur si degradatus sit sacerdos.

Queritur si degradatus conficiat"<sup>104</sup>.

A estas pregunta responde:

"*Questio incidens*. Queritur si sacramenta symoniacorum, aliorumque hereticorum careant effectu.

Uidetur quia de baptismo dicit ambrosius: Non sanat baptismus perfidorum, non mundat, set polluit. Item augustinus, extra ecclesiam baptizatis, si per manus impositionem non reddierint, baptizato comulari perniciem... De eucharistia dicit ieronimus: Odit deus sacrificia hereticorum, detestatur fetorem eorum, et claudit nares suas. Item augustinus, extra catholicam ecclesiam non est locus ueri sacrificii. Item pelagius, non est corpus christi

<sup>101</sup> Mc. LAUGHLIN, T. P., C. S. B.: *The Summa Parisiensis...*, pág. 81, La misma doctrina en la pág. 82, comentando *qui perfectionem*; y en D. 19 c. 8, pág. 19; en C. 1 q. 1 d. p. c. 60, pág. 84; en el c. 75, pág. 85; en el d. p. c. 97, pág. 88; en la C. 9 q. 1 d. a. c. 1, pág. 141; En C. 24 q. 1 d. a. c. 31, pág. 225-26, Sobre el poder de perdonar los pecados, o sacramento de la penitencia, defiende la misma doctrina, casi con idénticas palabras. En el Comentario a la C. 24 q. 1 d. p. c. 37, dice: "Recedentium ab Ecclesia alii recedunt depositi et degradati, alii suspensi tantum, alii neque suspensi neque degradati, Qui suspensi tantum recedunt ab Ecclesia, potestatem ligandi el solvendi retinent, sed executionem amittunt. Qui neque suspensi neque degradati, potestatem et executionem retinent. Qui vero depositi et degradati, utraque amiserunt et potestatem videlicet et executionem", pág. 227.

<sup>102</sup> Cfr. C. 1 q. 1 c. 17: *Ibidem*, pág. 82. En el c. 72 de la misma Causa primera da a entender que los arrianos tenían la Eucaristía (*ibid.*, pág. 84), contrariamente a lo que afirma Juan Faventino, consecuente con su doctrina, en este punto.

<sup>103</sup> SICARDO DE CREMONA nació hacia 1155 y murió el 8 de junio de 1215. El año 1185 fue elegido obispo de Cremona. La *Summa* de Sicardo fue considerada como obra de la escuela de Bolonia, pero el profesor KUTTNER ha demostrado que, por el estilo, método y estructura, pertenece a la escuela francesa. Depende principalmente de Rufino y Simón de Bisigniano: LEFEBVRE, Ch.: *Sicard de Crémone*, en *Dict. Droit Can.*, 7, 1008-11.

<sup>104</sup> Salamanca. Biblioteca de la Universidad Civil. Ms. 2247, fol. 12, vb. La *Summa* de Sicardo se conserva también en Córdoba, Biblioteca del Cabildo, Ms. 137. Este Manuscrito está sin foliar.

quod schismaticus conficit, uti XXIII q. 1 *scisma* (C. 24 q. 1 c. 34). De ordinibus dicit innocentius, qui perfectionem spiritus sancti perdidit eam dare non possunt. Item symoniaci et heretici per pravam manus impositionem non consecrationem, set accipiunt dampnationem...

fol. 13, vb.

*E contra.* De baptismo dicit augustinus, quos baptizat judas et christus. Item per canales lapideos aqua transit... De eucharistia dicit augustinus, in ministerio eorum nihil a bono maius, nihil a malo minus conficitur... Item sacerdotum immun || ditia non polluit sacramenta. De ordinibus dicit leo, si quis a pseudo fuerit ordinatus episcopus talis ordinatio ualet rata haberi. De omnibus sacramentis dicit augustinus: sacramenta que ab hereticis in forma ecclesie ministrantur irritari non debent, ne non homini set sacramento fiat iniuria.

Respondeo.

Sunt Sacramenta

Necessitatis tantum, ut baptismus, quod dicitur necessitatis quia necessarius est nostre salutis; et tantum necessitatis quia non voluntatis ut ordines et coniugium neque dignitatis, quia a quibuslibet baptizatur et quilibet dignus et indignus admittitur.

Necessitatis et dignitatis, ut confirmatio, et eucharistia, penitentia et extrema unctio. Hec sunt necessitatis quia necessaria nostre salutis. Dignitatis quia non nisi a dignitate habentibus conferuntur, nec nisi digni admittuntur.

Dignitatis tantum, ut ordo. Hic participari non debet nisi dignus et a dignis, et ideo dignitatis esse dicitur. Set quia non est necessarius nostre salutis, necessitatis esse negatur.

Necessitatis hoc sacramentum, ut baptismus

datur

In forma

Et tunc dignus accipit sacramentum et rem a quocunque datur.

Et tunc indignus accipit sacramentum et non rem a quocunque datur.

Extra formam

Et tunc nec sacramentum nec rem percipitur a quocunque detur. Ergo baptismus hereticorum extra formam celebratus ecclesie omnino caret effectu; celebratus in forma non caret effectu, nisi ab indigno sumatur, qui si hereticorum consentit pravitate reconciliabitur per manus impositionem, ut q. 1. huq. (?)

Necessitatis et dignitatis, vel dignitatis tantum sacramenta

|  |                |  |
|--|----------------|--|
| celebrantur  | Extra formam } | Nullius sunt momenti.  |
|  | In forma       | A catholico, cuius si bonus verum est sacramentum et efficax. Si malus verum est, set inefficax. |
| A preciso, de quo tres sunt opiniones:<br>Aiunt enim quidam omnium precisorum sacramenta esse inania in esse et in effectu, quia sint extra formam. Forma namque sacramentorum consistit in tribus: rebus, verbis et personis; persona vero potestatem perdidit.   |                |  |
| Alii vera omnia in essentia, quia persona ius non ammisit, set falsa in efficacia quantum ad eos qui male tractant, maleve suscipiunt.   |                |  |
| Alii precisos quondam catholicos ius non ammisisse, set ab eis dum precisi fuerint ordinatos illo iure carere. Illi enim ultimam manus impositionem habuerunt in ecclesia, isti extra. Quidam vero dicentium omnia vera esse in essentia excipiunt unitatis sacramenta ut eucharistie et consecrationis ecclesie, et maxime eucharistie, eo quod in canone misse dicitur <i>conficimus</i> , et quia etiam in necessitatis articulo non est sumendum viaticum de manu precisi, cum tamen baptismus et penitentia possit assumi ut XXIII q. 1 <i>si quem, cepit</i> (C. 24 q. 1 c. 40, 42). Que namque causa diversitatis cum omnia sint necessitatis, nisi quia eucharistia tantum est unitatis? His quidem meam fateor infirmitatem consentire, qui tria sunt que in sacramentis <b>considerantur</b> : forma, potestas et unio. Non tamen omnia in omnibus quia forma tantum in baptismo; forma et potestas, in ordine; forma, potestas et unio, in christi corpore <sup>105</sup> . |                |  |

<sup>105</sup> Salamanca. Biblioteca de la Universidad Civil. Ms. 2247, fol. 13, va, y vb. En su obra *Mitrale*, explicando el nombre de la Misa, trae una conocida frase, que

Tenemos, pues, que según Sicardo de Cremona, el sacerdote *praecisus* no consagra válidamente la Eucaristía. Al menos de éste, que es el *Sacramentum unitatis*, su opinión está claramente definido. Explicando lo que entiende por *praecisus*, y las maneras de estar dentro de la Iglesia, dice:

fol. 14, ra. "Nota quod catholicum eum dicimus qui || intus est; precisum qui foris fidelium communione et sacramentorum participatione. Est autem aliquis.

In Ecclesia } Caritatis unione. Ab hac pro mortali separamur.  
 } Sacramentorum participatione. Ab hac enormi.  
 } Fidelium communione. Ab hac pro contumacia. Que autem de corpore christi diximus de preciso maxime propter scisma et heresim intelligimus"<sup>106</sup>.

Pasemos ahora a la siguiente pregunta que ha formulado Sicardo:

"*Questio incidens*: Queritur si degradatus sit sacerdos".

Después de exponer largamente los *pro* y los *contra*, contesta:

"Resp. Utraque pars magnorum nititur auctoritate: Auiunt quidam degradatum esse sacerdotem et habere potestatem ligandi et solvendi, conficiendi, baptizandi, ordinandi et similia faciendi, set non executionem.

Alii e contra, quorum mihi magis placet opinio consuevit (?)

Dico tamen degradatum habere in se sacramentum sacerdotii quia absorberi non potest, non tamen esse sacerdotem, quia sacerdos non est officii quod ammisit, quod autem concludit 'ordinabitur' falsum: fecte accedens non habet gratiam baptismi et habebit, ergo baptizabitur.

Nota tamen quod ordo equivoce dicitur ad illum caracterem et ad collegium sacerdotum, sicut ordo angelorum, monachorum, sacerdotum; ordinabitur itaque, id est, caracterem assumeret<sup>107</sup> falsum est, set ad sacerdotum collegium restituetur. Set dicet: habet ordinem sacerdotii, ergo est sacerdos, falsum: hereticus habet sacramentum fidei, ergo est fidelis; vel optime fidei, ergo est optime fidelis"<sup>108</sup>.

a algunos teólogos anteriores había dado pie para afirmar la invalidez de la Misa del sacerdote depuesto o hereje. Dice: "*De nomine, institutione et partibus Missae*. ...Item significat angelum qui mittitur, ut per ejus manus hostia perferatur in sublimi altare Domini": SICARDUS DE CREMONA: *Mitrare, seu de officiis ecclesiasticis Summa*. Lib. 3, cap. 1 (P. L. 213, 90-1).

<sup>106</sup> Salamanca. Biblioteca de la Universidad Civil. Ms. 2247, fol. 13, vb. y fol. 14, ra. Doctrina muy semejante, explicando también como se está fuera de la Iglesia, la expone Juan Faventino en el comentario a la C. 1 q. 1 c. 31 (Madrid, Biblioteca Nacional. Ms. 399, fol. 99, va.; Ms. 431, fol. 79, vb.; Ms. 682, rb).

<sup>107</sup> Córdoba. Biblioteca del Cabildo. Ms. 137: *assumet*.

<sup>108</sup> Salamanca. Biblioteca de la Universidad Civil. Ms. 2247, fol. 14, ra.



El degradado es sacerdote porque conserva el carácter sacerdotal, por eso no puede volverse a ordenar. Pero no es sacerdote porque carece del oficio sacerdotal, como el *fictē baptizatus* tiene el carácter bautismal, pero no tiene el efecto del sacramento, y no por eso se le rebautiza. El hereje tiene el *sacramentum fidei, et optime fidei*, y no por eso es *optime fidelis*.

En suma podríamos decir que el carácter y los efectos del sacramento, o los poderes sacramentales, son cosas distintas. Esto lo explica más en la pregunta siguiente.

“*Questio incidens. Queritur cum habeat sacramentum an confitiat ordines, an ordinati ab eo sint ordinandi.*”

Resp. Qui dicunt esse sacerdotem aiunt omnia posse. Nos nichil posse. Est enim

|          |   |   |
|----------|---|---|
| potestas | } | Regularitatis. In meritis vite. Hanc perdimus cum labimur.          |
|          |   | Habilitatis. In offitii collatione. Hanc cum deponimur.             |
|          |   | Executionis. In licentia prelati. Hanc suspendimur <sup>109</sup> . |
|          |   | Aptitudinis. In caractere sacramenti. Hanc vero nunquam.            |

fol. 14, rb. Cum ergo queritur utrum possit quis agere hoc vel hoc, pro offitio respondendum est. Est enim offitium congruus actus uniuscuiusque || persone. Cum itaque (?) degradatus offitium perdidit, non enim convenit ei actus illud vel illud agendi, respondendum est quod nequeat conficere vel similia.

Nota differentiam inter habilitatem, executionem et aptitudinem. Habilitatem habet qui habet in se actui sufficientia, ut *linx*<sup>110</sup> in tenebris. Executionem habet qui habet etiam exterius cooperantia, ut *linx*<sup>110</sup> in luce. Aptitudinem habet cui etiam actus convenit ex natura, ut *cecus*. Non tamen dicimus sacramentum esse nature, set ideo aptitudinis quia tamquam natura nequeaeat absorveri<sup>111</sup>.

El sacerdote degradado tiene, pues, una *habilitas* inoperante, carece de ejecución, esta sicut *linx in tenebris*, y por tanto lógicamente, *nequit conficere vel similia*.

SINIBALDUS FLISCUS (Inocencio IV): Aunque este autor pertenece a una época posterior al tiempo en que se ha centrado este estudio<sup>112</sup>, parece opor-

<sup>109</sup> El Ms. de Córdoba: *hanc perdimus cum suspendimur*.

<sup>110</sup> Creo que esta es la lectura correcta. El Ms. 137 de Córdoba. Biblioteca del Cabildo, trae: *lux*.

<sup>111</sup> Salamanca. Biblioteca de la Universidad Civil. Ms. 2247, fol. 14, ra y rb.

<sup>112</sup> Cfr. CONTINI, J. A.: *Sinibalde dei Fieschi*, en *Dict. Droit Can.*, 7, 1029, ss.

tuno hacer mención de su postura doctrinal acorde con lo que venimos refiriendo, y más amplia todavía.

En su *Apparatus* a las Decretales de Gregorio IX, publicado hacia 1245, dice que el Papa puede no solamente privar al obispo del poder de ordenar, y al sacerdote de consagrar válidamente, sino también privar a cualquier persona del poder de bautizar<sup>113</sup>.

2. AUTORES QUE NO PRESENTAN UNA POSTURA CLARA EN EL PROBLEMA DE LA VALIDEZ DE LA EUCHARISTÍA DEL SACERDOTE HEREJE, EXCOMULGADO O DEPUERTO, PERO QUE PARECEN INCLINARSE POR LA NEGATIVA.

Estudiaremos aquí, aduciendo sus palabras, a algunos Autores del siglo XII que parecen estar en la línea doctrinal de los anteriores, pero que claramente no defienden la invalidez de la Eucaristía del sacerdote hereje o depuesto.

ROBERTUS PULLUS. Eclesiástico inglés, cardenal y canciller de la Iglesia Romana. Muere hacia 1150<sup>114</sup>.

En su obra *Sententiarum libri octo*, en el cap. VI del libro octavo, pregunta: "Qui possint conficere (Eucharistiam). Et quomodo debeant distribuere".

A lo que contesta de la forma siguiente: "Non ab aliis quam sacerdotibus, neque ab ipsis contra statutum Ecclesiae accedentibus, altaris sacramenta conficiuntur. Possunt equidem indigni vita conficere, sed necesse est ritum ecclesiasticum servare. Indigni namque, licet damno suo, attamen conficiunt, sed nunquam aliter nisi conficiendi disciplinam aemulentur. Et quidem ita mihi videtur"<sup>115</sup>.

Esta obra de Robertus Pullus ha sido publicada por el P. Mathoud, con unas interesantes *observationes*, en las que dice que este autor defiende la validez de la Eucaristía del sacerdote depuesto contra Pedro Lombardo, Pedro Pictaviense y Hugo de San Víctor<sup>116</sup>. Pero en realidad lo único que dice PU-

<sup>113</sup> SINIBALDUS FLISCHUS (Inocencio IV): *Apparatus in Decretales*, Libr. 1, c. quanto, de consuetudine. Tomo esta cita de AMANN, E.: *Réordinations*, en D. T. C., 13, 2425.

<sup>114</sup> AMANN, E.: *Robert Pulleyn*, en D. T. C., 13, 2.ª p., 2753-54; y GHELLINCK, J. de: en D. T. C., 5, 1258. Se sabe que Robertus Pullus en 1133 comenzó a explicar Teología en Oxford; por una carta de S. Bernardo (P. L. 186, 633-34) consta que en 1140 enseñaba en París; en 1145 aparece en Roma como Cardenal y Canciller de la Iglesia.

Su obra más importante, desde un punto de vista teológico, es la *Sententiarum libri octo*, que hace pensar —o presagia— la de Pedro Lombardo. Su tendencia general es muy conservadora, de ahí que fácilmente se explique el gran aprecio que le tenía S. Bernardo.

<sup>115</sup> ROBERTUS PULLUS: *Sententiarum libri octo*. Lib. 8, cap. 6 (P. L. 186, 968).

<sup>116</sup> "Cap. 6. *Et quidem ita mihi videtur*. Modeste Pullus veritati suffragium praebet, non nesciens quosdam sui saeculi, catholicos inter et scientiae fama reverendos, contrarium docuisse...: MATHOUD, Hugo: *Observationes in libros Sententiarum Ro-*

LLUS es que el sacerdote indigno consagra, lo que nadie duda, —tampoco los autores citados—; y por otra parte, al afirmar que *neque ab ipsis —sacerdotes— contra statutum Ecclesiae accedentibus, altaris sacramenta conficiuntur*, parece indicar que el sacerdote no consagra si hay por medio una prohibición de la Iglesia. Cuando menos, creo que esta interpretación es muy probable.

San BERNARDO: El mismo P. Mathoud dice que S. Bernardo *errorem notat suoque punice tergit, serm. 66 in Cantica, perstringens haereticos illos qui sub 'apostolorum' nomine, variis erroribus suo tempore Galliam miscuere*, refiriéndose a que S. Bernardo defiende la validez de la Eucaristía del sacerdote hereje o depuesto<sup>117</sup>. Pero S. Bernardo, en el texto aducido, es muy oscuro, y desde luego no parece decir tal cosa. ESTIUS entiende que S. Bernardo habla de los que no han sido válidamente ordenados<sup>118</sup>, más tampoco eso aparece claro.

Creo que podrá aportar más luz la referencia que a S. Bernardo hace Gerhohus<sup>119</sup>.

BONACURSUS: Solamente nos es conocido Bonacurso a través de un escrito, publicado bajo su nombre, con el título de *Manifestatio haeresis catharorum, quam fecit Bonacursus, qui quondam fuit Magister illorum. Mediolani, coram populo*<sup>120</sup>. La fecha en que se sitúa este escrito es el año 1190, pero parece una fecha aproximativa.

El escrito se presenta como un discurso al pueblo tenido por Bonacurso<sup>121</sup>. En él dice, *Adversus arnaldistas*:

“Quod pro malitia clericorum sacramenta Ecclesiae dicunt esse vitanda... Sicut arca Noe munda et immunda continuit animalia, ita in praesenti Ecclesia malos esse permixtos bonis, nemo est qui ambigere debeat. Quod si malis, dum tolerantur vel ignorantur, officium ecclesiasticum commissum fuerit, aut forte bonus post acceptum beneficium malus esse incipit, tu quis es qui alienum servum judices? Suo Domino stat aut cadit; potestatem etenim officii quam accepit, non amittit, *quandiu* Ecclesiae iudicio a praelato damnatus

*berti Pulli*, In lib. 8, cap. 6. (P. L. 186, 1141). Ya Paschasio Radberto, a mediados del siglo IX había dicho que el indigno consagra, añadiendo también unas dudosas palabras sobre el *praecisus*, que más bien parecen excluir la validez de su Eucaristía. Dice: “Tamen false —los sacerdotes indignos— licet oderint, adulteri sint et homicidae... *dum talce evangelica nectum praecisi sacrificant...* : PASCHASII RADBERTI: *Liber de Corpore et Sanguine Domini*. Cap. 12, n. 3. (P. L. 120, 1313). La distinta lectura de este texto, que trae el Card. Laborans, no parece excluir esta interpretación, ya que los tales sacerdotes: “sacerdotium non quidem perdidit, sed non ministrandi interdictum, et officium poenitendi sumpserunt” (P. L. 120, 1313, nota 4). Creo que, por lo menos, ha de decirse que Roberto Pullo no está en clara oposición con el Maestro de las Sentencias y sus numerosos seguidores.

<sup>117</sup> MATHOUD, Hugo: *Observationes...*, (P. L. 186, 1141). El texto de S. Bernardo, de su Sermón *in Cantica, sermo 66*, en (P. L. 183, 1097, ss).

<sup>118</sup> ESTIUS, G.: *In quatuor libros Sententiarum Commentaria*. Parisiis, 1680, In IV, Dist. 1 & 26.

<sup>119</sup> *Vid. supra*, nota 40.

<sup>120</sup> P. L. 204, 775.

<sup>121</sup> *Cfr.* VERNET, F.: *Bonacurse*, en D. T. C., 2, 953-54.

fuerit. Sacramenta itaque ecclesiastica ab eo si tu digne acceperis, quamvis indigne ministraverit, tibi non sibi profutura accipe..."<sup>123</sup>.

El mal sacerdote, *dum toleratur*, administra válidamente los sacramentos a los demás; y no pierde la potestad recibida *quandiu a praelato damnatus fuerit*. Por tanto, parece que *si non toleratur*, y *postquam damnatus fuerit* no administraría válidamente.

Sta. HILDEGARDA: El influjo de Sta. Hildegarda fue extraordinario en todas las clases sociales de su tiempo. Sus escritos son muy numerosos. Comienza su actividad a partir de 1147. Murió el 17 de sept. de 1179<sup>123</sup>.

En la carta 43, *De corpore et sanguine Domini*, dice; "Et iterum vidi: quod si etiam sacerdos propter multas putredines cicatricum peccatorum suorum dignitate sanctitatis caret; *si tamen per ligaturam superioris magistri ligatus non est*, virtus Altissimi miracula sua in eadem oblatione operatur, et omnes qui idem sacramentum de manu ejus fideliter accipiunt, quasi radio solis illuminantur"<sup>124</sup>.

De lo cual puede deducirse, a sensu contrario, que el sacerdote *ligatus per ligaturam superioris*, no puede consagrar; y ciertamente se trataría de validez, y no simple licitud, ya que no le es lícito al sacerdote celebrar *si dignate sanctitatis caret* aunque en este caso consagra.

ALANUS DE INSULIS: Fue uno de los hombres más destacados de su tiempo. Nació en Lille el año 1114 y murió en 1202. Fue discípulo de grandes maestros en París y Chartres, y más tarde profesor y rector en París<sup>125</sup>.

En el cap 12 de su obra *Contra haereticos*, hablando de los Valdenses, afirma: "Dicunt etiam praedicti haeretici quod orationes vel suffragia eorum qui sunt in mortalibus peccatis animabus mortuorum non prosunt. Nam quomodo potest aliis prodesse qui sibi non potest prodesse..."?

Y responde a esta objeción en el capítulo siguiente, diciendo:

"His facile potest responderi. Verum est enim quod is qui ad intercedendum mittitur, Deo per mortale peccatum displicet... deterior enim fit sua conditio divina celebrando... sed tamen quia orat in persona Ecclesiae, dicens: *Oremus*, ipsum significatum orationis, seu ipsa orationis significatio prodest aliis, non ex virtute orationis orantis, sed ex virtute Ecclesiae... Peccat ergo qui in mortali peccato praesumit celebrare; prodest tamen oratio quantum ad vim significationis, non quantum ad actionem orantis..."

<sup>123</sup> BONACURSUS: *Manifestatio haeresis catharorum... Adversus arnaldistas* (P. L. 204, 791). Para llegar a establecer la doctrina actual, ya corriente en el siglo XIII, de la validez de la Eucaristía y el orden del excomulgado, quizá haya tenido su importancia la lucha contra la herejía de los cataros y valdenses, en sus diversas manifestaciones. Y sospecho que Hugucio fue uno de los autores que ha tenido un decisivo influjo en este problema.

<sup>123</sup> VERNET, F.: *Sainte Hildegarde*, en D. T. C., 6, 2468, ss.

<sup>124</sup> S. HILDEGARDIS: *Epistola 43. de Corpore et Sanguine Domini*. (P. L. 197, 213).

<sup>125</sup> GRABMANN, M.: *Historia de la Teología Católica*. versión española. Madrid, 1946, pág. 50; y BRAUN, P.: en D. T. C., 1, 656-57.

Si vero haereticus ab Ecclesia divisus, pro aliis orat, jam non orat in persona Ecclesiae, nec ipsi nec aliis prodest oratio.

...Quod autem dicitur quod talis sacerdotis Missa non est audienda, de quo indubitanter constat quod habeat concubinam, intelligendum est de sacerdote qui convictus vel confessus est in jure, seu in iudicio; cujus Missa audienda non est, non quod sit mala, sed quod hoc faciendum est in verecundiam et confusionem sacerdotis...<sup>126</sup>.

La oración a que aquí se refiere ALANO es, sin género de duda, la Misa. El mal sacerdote ora en nombre de la Iglesia, es decir, celebra la Misa; pero el *haereticus divisus* no ora en nombre de la Iglesia, es decir, no celebra.

Mas no todo sacerdote hereje carece de potestad para consagrar, ya que algunos sacerdotes herejes consagran. En sus *Regulae Theologicae*, Regula 109, dice:

"Nota quod quaedam sunt de substantia sacramenti, quaedam de circumstantia... Ordo est de substantia sacramenti: quia nisi quis fuerit sacerdos, consecrare non potest. Intentio etiam, non qua quidem intendat consecrare, sed qua intendat formam Ecclesiae servare. Unde sacerdos haereticus, ordinatus tamen in forma Ecclesiae quamvis non adhibeat fidem sacramento, si tamen intendat servare formam Ecclesiae in Missam celebrando, consecrat"<sup>127</sup>.

Por tanto, el sacerdote hereje, aunque no tenga fe, puede consagrar. Pero esto no parece que se oponga a lo que antes dijo: Allí se trataba del *haereticus divisus*, aquí simplemente del hereje; y precisamente en *Contra Waldenses* se había insistido en que la oración (la Misa) tenía valor por la adhesión a la Iglesia. Si esta adhesión falta, por estar el ministro *divisus*, parece que lógicamente deberá afirmarse que no consagra<sup>128</sup>.

GRACIANO: La importancia de Graciano en la Historia del Derecho es única, precisamente porque en su Decreto intentó hacer una *Concordia discordantium canonum*. A nosotros en realidad, más que los cánones por él alegados, nos interesan sus *dicta*, que es propiamente su obra personal. Graciano trata de este problema principalmente en las C. 1, en la C. 24 y en la 9.

Aunque ha habido autores que opinan que Graciano defiende la invalidez de la Eucaristía o el orden sacerdotal del sacerdote depuesto<sup>129</sup>, creo que más exactamente debe decirse que en este problema Graciano no llegó a realizar una verdadera *concordia*, ni siquiera, como advierte Amann<sup>130</sup>, en su *d. p. c. 97* de la C. 1 q. 1.

Ciertamente que muchos de sus *dicta*, tomados con toda probabilidad de

<sup>126</sup> ALANUS DE INSULIS: *Contra haereticos libri quatuor. Liber II, Contra Waldenses*, cap. 13 (P. L. 210, 388-90).

<sup>127</sup> ALANUS DE INSULIS: *Theologicae regulae. Regula 109*. (P. L. 210, 679).

<sup>128</sup> Vid. también el cap. 7 de *Contra Waldenses* (P. L. 210, 381).

<sup>129</sup> Por ejemplo: MICHEL, A.: *Ordre*, en D. T. C., 11, 1294. AZOR, J.: *Institutiones morales*. Lugduni, 1625. Tomo, 1, libro 8, pág. 777, d.

<sup>130</sup> AMANN, E.: *Reordinations*, en D. T. C., 13, 2422.

Alguero Scholástico<sup>131</sup>, que tampoco ofrece un pensamiento claro, parecen inclinarse por la sentencia que deniega al sacerdote hereje o depuesto el poder de consagrar la Eucaristía o conferir el orden sacerdotal<sup>132</sup>; mientras otros lugares parecen decir lo contrario<sup>133</sup>.

La *Glossa Ordinaria* admite con toda claridad que el sacerdote hereje y el depuesto consagran, pero hace alusiones a que algunos afirman lo contrario. En la C. 1 q. 1 c. 30, dice: "In sacramento Eucharistiae dicimus quod de manu haeretici sumendum non est... Si tamen accipiatur, verum est corpus, si in forma Ecclesiae est confectum: licet quidam dicant quod ipsi non conficiant 24 q. 1 c. *scisma* (C. 24 q. 1 c. 34)". La misma alusión se encuentra en la glosa a la C. 1 q. 1 c. 75, y c. 87 & 7 *sacrificio*, y en el *casus* del c. 97<sup>134</sup>.

En la glosa al c. 17 de la C. 1 q. 1 se dice que JUAN DE FANTUTIIS defendía la invalidez de la ordenación de los herejes. Alusión a Juan de Fantutiis, casi siempre con la misma coetilla que puede inducirnos a pensar que este autor defendía la invalidez de los sacramentos del excomulgado o hereje, se hace en otros lugares de la glosa ordinaria, en la Causa primera<sup>135</sup>.

<sup>131</sup> Fácilmente se puede comprobar comparando los *dicta* de la C. 1 q. 1 y el *Liber de Misericordia et justitia* de Alguero Escolástico (P. L. 180, 936, ss).

<sup>132</sup> D. 19 *d. p. c.* 7 y 8; C. 1 q. 1 *d. p. d.* 16; *d. p. c.* 29; *d. p. c.* 39, 6.<sup>a</sup> *pars Gratiani*; *d. p. c.* 45, 7.<sup>a</sup> *pars Gratiani*; *d. p. c.* 58 y 60: es válido solamente el Bautismo de los herejes, no los demás sacramentos; Los cánones 61, 62, 63, 68, 70, 71, y los *dicta p. c.* 74, 75 y 76; *d. p. c.* 95 y 96; El *d. p. c.* 97 es uno de los más importante, pero no es claro, ya que puede admitir la interpretación de la invalidez o de la validez; *d. p. c.* 106; C. 9 q. 1 *d. p. c.* 3 y 4. Y finalmente C. 24 q. 1 *d. p. c.* 4.

<sup>133</sup> D. 61 c. 9 (y *d. p. c.* 8); C. 1 q. 1 *d. p. c.* 39; *d. p. c.* 57; *d. p. c.* 58; *d. p. c.* 98, *d. p. c.* 111; C. 1 q. 4 *d. p. c.* 10. Lo que puede decirse con bastante certeza es que Graciano, como otros autores, no señala condiciones distintas en el ministro para la validez del sacramento de la penitencia, que no se necesiten para celebrar la Eucaristía: *Cfr.* C. 1 q. 1 *d. p. c.* 42; C. 24 q. 1 *d. p. c.* 4.

<sup>134</sup> La *additio* a la glosa del c. 17, de la C. 1 q. 1, trae lo siguiente, firmado por la sigla del Archidiacono: "Dicit Lau, de hujusmodi haeticis, multa mendacia scripta sunt et inutiliter. Joan. Fant. et Goss. dicunt quod haeticis qui recipit ultimam manus impositionem extra ecclesiam, non confert sed confundit eos, *infra eadem* q. 7 c. *convenientibus* (C. 1 q. 7 c. 4)". Según este testimonio, Juan de Fantutiis admitiría lo que se ha llamado *ordinatio catholica*, de tal suerte que el sacerdote ordenado por un ministro que fue él mismo ordenado por un hereje, no es sacerdote, y por tanto actuaría inválidamente en la Eucaristía. También BERNARDO DE PAVIA, como otros muchos, admite la *ordinatio catholica*: LASPEYRES: *Bernardi Papiensis Summa Decretalium*. Regensburg, 1860 = Graz, 1956, lib. 5, tit. 7 & 6. No obstante Bernardo de Pavia no plantea expresamente el problema de la validez de la Eucaristía; lo que dice en el tit. 23 del libro 5, *de clerico excommunicato vel deposito ministrante*, se refiere a las penas que incurre, que son las mismas del tit. 24: *de non ordinato ministrante*. Lo que es tanto más extraño, cuanto que BERNARDO habla expresamente, quizá el primero, del *haeticus praecisus* en orden a la validez del matrimonio: *ibidem*: *Summa de Matrimonio*, 4, *de dispari cultu*.

<sup>135</sup> En C. 1 q. 1 c. 29 dice: "Si catholicus malus, scilicet toleratus, conferat sacramentum aliquod, bene valet... et idem credo de sacramentis ab haeticis collatis in forma ecclesiae". En el *d. p. c.* 45 dice: "Sacramentum collatum in forma ecclesiae a malo catholico tolerato, ratum est". Habla otra vez del *praecisus* en *d. p. c.* 47.

La misma *glossa ordinaria* explica el parecer de Graciano de una forma un tanto pintoresca, pero creo que exacta, diciendo en la C. q. 1 c. 48:

“*Etiam. Ab isto loco inducit Magister cap. quibus vult probare 'quod haeretici, etsi sacramentum conferri possint, non tamen effectum sacramenti; quandoque tamen inducit quod possint effectum conferre et sub ista alternatione venit usque in finem fracto fraeno'*”.

FRANCISCO CANTELAR RODRÍGUEZ